

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

EL SIGLO MÉDICO.

Se ha repartido el primer tomo del *Tratado de las Enfermedades crónicas*, de Durand-Fardel, así como tambien el *Tratado de Análisis Química aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.

Habiéndose agotado la edicion de los *Principios de Terapéutica General*, de Fonssagrives, y del *Tratado de las Enfermedades del Corazon*, por Friedreich, no pueden remitirse á los nuevos suscritores.

Está en prensa la excelente obra del Dr. Allingham *Diagnóstico y Tratamiento de las Enfermedades del Recto*, que será la última de las cinco que corresponden á los primeros suscritores de la BIBLIOTECA ESCOGIDA. Al propio tiempo se traduce el tomo II del Durand-Fardel, que verá la luz en el año próximo.

La obra de Durand-Fardel y las siguientes sólo se remitirán á los suscritores que hayan llenado las condiciones de la suscripcion.

ANUNCIOS NACIONALES.

BÁLSAMO BROWNE.

Eficacísimo remedio comprobado por la observacion y experiencia de muchos distinguidos profesores, para la curacion pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados; para las herpéticas y sífilides, que hayan sido modificadas ya por el tratamiento general interno, para los dolores reumáticos y neurálgicos y para otras muchas afecciones de las que hacen su manifestacion en el tegumento esterno.

Cuéntanse por centenares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado á prestar grandes servicios á la ciencia de curar, y con el cual pueden sustituirse con palmaria ventaja la mayor parte de los tópicos medicinales que se usan en las mencionadas dolencias.

Se expende en los puntos siguientes: Madrid, Sr. Moreno, Mayor, 93, y Sr. García, Latoneros, 10.—Albacete, Sr. Serrano.—Alcalá de Chisvert, Sr. Alberta.—Avila, Sr. Castro.—Barcelona, Sres. Marqués, Genové, Soler, Saborit.—Badajoz, Sr. Estevez Verdejo.—Burgos, Sr. Barrio-canal.—Cartagena, Sr. Rico.—Cádiz, Sr. Conil.—Castellon, Sr. Fabregat.—Comillas, Sr. Lopez Barredo.—Ciudad-Rodrigo, Sr. Sendin.—Ciudad-Real, Sr. Obon.—Cadalso de los Vidrios, en las dos boticas.—Córdoba, Sr. Montilla.—Guadalajara, Sr. Almazan.—Olmedo, Sr. Diez.—Palma de Mallorca, Sr. Frau.—Palencia, Sr. Sadaba.—Piedrahita, Sr. Bonilla.—Pamplona, señor Peña.—Málaga, Sr. Torregimeno.—Santander, Sr. Vega.—

San Sebastian, Sr. Ruiz de Eguino.—Segovia, Sr. Latorre Agear.—Ubeda, Sr. Peñas.—Valencia, Sr. Ribes.—Valladolid, Sr. Perez Minguez.—Vitoria, Sr. Cerrillo.—Villafranca de los Barros, Sr. Muñoz.—Infiesto, Sr. Valdés Ortiz.—Zaragoza, Sr. Berbiela.—Cuenca, Sr. Zapata.—Leon, Sr. Merino.—Murcia, Sr. Martinez.—Toledo, Sr. Duque.—Haro, señores Aguirre, Zubia, Baltanas, y en las demás poblaciones de alguna importancia.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Medallas de plata en las Exposiciones : Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Bruxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento alimentoso, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas mas estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparacion. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósis),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor : Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell.—En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 a 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administracion : PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones dificiles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos : Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion).—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Sesion inaugural.—¡Llueven inscripciones!—Reunion de la prensa médica.—SECCION DE MADRID.—El discurso de apertura de la Universidad central.—Epidemia de sarampion en Vinaroz: Uso del ácido fénico como preservativo.—REVISTA FRANCESA.—SECCION PRACTICA.—La morfina en la adinamia.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: La termometría en oftalmología.—La tuberculosis en las histéricas.—*Prescripciones y fórmulas*.—Bálsamo preventivo.—Tratamiento de la uretritis.—Tratamiento del eczema.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Una visita á San Baudilio de Llobregat.—La medicina en el Japon.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncio*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

SESION INAUGURAL.—¡LLUEVEN INSCRIPCIONES!—
REUNION DE LA PRENSA MÉDICA.

Como anunciamos en el pasado número, el domingo á las tres de la tarde se verificó en el *Museo Antropológico* la solemne sesion inaugural de la *Sociedad Anatómica*, bajo la presidencia del Dr. Gonzalez de Velasco. La asistencia era numerosa, y esto es una prueba de que vá despertándose entre nosotros de dia en dia la aficion á solemnidades de tal género y de que si en nuestro país es grande la aficion á los toros, por cuyo

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Conociendo sin duda la fuerza de estas razones, la mayoría de la clase en los años siguientes á la promulgacion de la ley de Sanidad, se limitó á pedir al Gobierno del país un arreglo de partidos médicos ajustado á dicha ley y que enmendase los errores del publicado en 1854; y en efecto, á los diez años de promulgada aquella, ó sea en el de 1864, vió la luz un nuevo reglamento de partidos médicos, con fecha 9 de Noviembre, que debia principiarse á regir el 1.º de Julio del siguiente año de 1865, y que como el anterior tampoco llegó á plantearse, no ya por ningun trastorno político, sino porque el mismo Gobierno aplazó por dos veces su ejecucion, una por Real orden de 6 de Junio de 1865, dando por razon las varias gestiones de diversas provincias que pedian se las eximiese de su cumplimiento, fundándose en causas, *algunas poco atendibles*, decia el decreto, pero otras muy dignas de estudio por hallarse basadas en dificultades casi insuperables, y consistentes ya en la situacion topográfica de muchos pueblos, ya en la económica, y que por lo tanto, para dar lugar á más profundo estudio de la materia, concluia esta Real orden aplazando el cumplimiento del arreglo hasta 1.º de Enero de 1866.

concepto descuella entre todas las demás naciones, vá creciendo, por fortuna, la de asistir á los centros que al saber rinden culto, siquiera esta última figure por ahora, con relacion á aquella, en la proporcion de uno al infinito. Pero más vale algo que nada.

Declarada abierta la sesion, el secretario señor Callejas y Garriga dió lectura á una Memoria, brevísimo resumen de los trabajos realizados en la Sociedad Anatómica durante el curso que acaba de transcurrir, elogiando el celo y entusiasmo que habian mostrado todos los señores sócios por contribuir al fomento y prosperidad de aquella. En seguida el Sr. D. Mariano Calavia y Martinez, bien conocido por sus trabajos literarios, leyó un discurso sobre las *Relaciones de la anatomía y la fisiología con las ciencias psicológicas*, en el cual indica que, para ser fecundas aquellas, han de caminar unidas á estas, y «como, en definitiva, las ciencias naturales no pueden nunca prescindir del apoyo eficaz, del auxilio enérgico é insustituible que decididamente les prestan las ciencias morales, psicológicas y metafísicas.»

El discurso del Sr. Calavia, á pesar de la aridez propia del tema en cuyo desarrollo se ocupa y de la rapidez con que fué leído por su autor, fué es-

Pero antes que llegase esta fecha tuvo lugar el segundo aplazamiento, ya indeterminado, por otra Real orden de 6 de Diciembre de 1865, dando por razon que era necesario resolver previamente varias consultas á consecuencia de observaciones hechas por algunas localidades. En ambas reales órdenes de aplazamiento se encargaba á los gobernadores que sin perjuicio de aquel, los contratos entre titulares y Ayuntamientos se habian de subordinar á lo prevenido en el reglamento cuyo planteamiento se aplazaba (1).

(1) El reglamento de 1864 se publicó en virtud de una exposicion elevada al Gobierno por los redactores de los periódicos de medicina, cirugía y farmacia, mediando un extenso informe del Consejo de Sanidad del Reino.

Hé aquí las principales peticiones, hechas el año de 1862 al Gobierno por el periodismo médico, despues de celebradas varias reuniones para ponerse de acuerdo:

1.ª Que conforme á la ley de sanidad vigente, se establezca en todos los pueblos la asistencia gratuita, así médica como farmacéutica, para los enfermos pobres; pagando este servicio, y el de salubridad pública, á los profesores titulares, con dotaciones proporcionadas á la importancia del vecindario y al número de familias indigentes que haya en cada poblacion.

2.ª Que los Ayuntamientos elijan los facultativos titulares de entre los tres primeros de una lista de los pretendientes que formarán las Juntas provinciales de sanidad, teniendo en consideracion los títulos académicos, los méritos de la carrera y los años de práctica de los aspirantes.

3.ª Que ningun facultativo titular pueda ser separado de su destino sin causa justificada, y previo espediente en que se oiga al interesado y á la Junta de sanidad respectiva, conservando aquel el derecho de apelacion al Consejo de Estado si no se conformase con el dictámen de ésta.

4.ª Que los facultativos titulares puedan renunciar, cuando convenga á sus intereses ó á su salud, los destinos que desempeñen,

cuchado con agrado por la concurrencia, que tuvo ocasion de apreciar una vez más las condiciones que como escritor galano le adornan. En cuanto al fondo del mismo, su rápida lectura no nos permitió formar una idea acabada, y nos abstenemos por lo tanto de juzgarlo.

—En el periódico oficial de uno de estos días ha visto la luz una Real orden del ministerio de Fomento, en la que se dispone que se publique inmediatamente el satisfactorio resultado de la matrícula ordinaria del presente curso en las Universidades é Institutos, así como tambien los datos análogos del curso anterior; y verdaderamente los que sin autorizacion oficial se han publicado, admiran y convencen al más descreído de la riqueza de España y de lo dispuestos que se hallan todos sus hijos á convertirse en médicos y abogados, por más que á los ministros de Fomento presentes y futuros se les antoje subir á las nubes el precio de las matrículas, digo, de las inscripciones. De los datos recogidos resulta—y estamos dispuestos á rectificar caso de que los oficiales no estén con ellos conformes—que en el presente curso se han matriculado en las diez Universidades de España 14.278 alumnos, ó sea 1.866 más que en el curso anterior. ¿Y habrá luego quien diga que se desdeña en España la enseñanza, y niegue que dentro de poco vamos á ser todos sábios?

—De nuevo se reunieron el martes último los

¿Qué obstáculos serían estos que así demoraban el cumplimiento de un reglamento basado en los artículos de una ley vigente, cual era la de Sanidad? Para nosotros no queda duda que conociendo los caciques de muchos pueblos que en cierto modo no podían en adelante nombrar, separar, alterar los contratos de los facultativos titulares, convirtiendo á estos en juguetes de su capricho y miras personales, acudieron en quejas, las más de ellas poco atendibles, como decia la primera Real orden citada, obligando al Gobierno con su clamoreo á demorar el cumplimiento de una resolucion que tanto contrariaba el absoluto y omnímodo despotismo de localidad que siempre han ejercido. Esto debió enseñar á los ilusos cuál hubieran sido las intrigas y amañes de los mandones de los pueblos, si el engendro del conde de San Luis hubiera podido llegar á madurez, cortando como cortaba de raíz casi todos los abusos que en partidos médicos se venian de muy antiguo cometiendo, á la vez que el reglamento ahora proyectado no se

avisando oportunamente á los Ayuntamientos para que se provea la vacante y no resulte perjuicio alguno á los enfermos.

5.º Que el *minimum* de las dotaciones que se asignen á los facultativos titulares, por la asistencia á los pobres, sea de dos mil reales anuales por el servicio médico y mil reales por el quirúrgico, no pasando de cincuenta el número de familias pobres. Por cada una de éstas que se aumente, se aumentarán veinte reales á cada uno de los profesores que presten aquellos servicios, abonando ambas dotaciones al que tenga á su cargo las dos facultades.

Las dos peticiones restantes se referian á las oficinas de farmacia. En Febrero de 1863 evacuó el Consejo de Sanidad su informe, proponiendo un proyecto de reglamento en que se accedía casi sin variacion á lo propuesto por la reunion de periodistas médico-farmacéuticos. Era bastante natural esta favorable acogida, habiéndose escrito por la misma mano la exposicion del periodismo y el informe del Consejo.

M. A.

directores ó representantes de varios periódicos de medicina y de farmacia que se publican en Madrid, para discutir el proyecto de reforma de la legislacion vigente sobre *partidos médicos*, y con leves modificaciones, algunas propuestas por la comision misma que le redactó, fué unánimemente aprobado. Luego que se ponga en limpio, volverá á celebrarse una nueva reunion para que le firmen los concurrentes, y se nombrará la comision que ha de presentarle, bien sea al Excmo. señor ministro de la Gobernacion, bien al director general de Beneficencia y Sanidad.

A su tiempo le daremos á conocer en nuestras columnas.

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE OCTUBRE DE 1877.

EL DISCURSO DE APERTURA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Reciente aun la inauguracion del actual curso académico en la Universidad central, no llevarán á mal nuestros lectores que dediquemos algunas líneas al discurso pronunciado en este solemne acto.

Su autor, D. Rafael Saez Palacios, ha dado en él nuevas muestras de su reconocido talento, ilustracion y buen juicio, unidos á una verdadera modestia científica. Así es que no podemos menos de aplaudir la reseña crítica que hace de la historia de

estendia sino á atenuarlos ó hacerlos más soportables á nuestra clase.

Daremos una muy ligera idea de este nuevo reglamento, que al fin fué sustituido por otro, pues no parece sino que nuestros centros administrativos sólo se ocupan en tejer y destejer, sin lograr jamás fabricar nada sólido y estable.

Por el *art. 1.º* se obligaba á todos los Ayuntamientos á establecer plazas de facultativos titulares de medicina, cirugía y farmacia para la asistencia gratuita de los pobres, para el socorro de las familias acomodadas que reclamen y retribuyan sus servicios, para el desempeño de los deberes sanitarios de interés general que el Gobierno y los gobernadores de las provincias les impongan dentro de su respectivo distrito, y para auxiliar á las corporaciones municipales en cuanto se refiera á la policia sanitaria local.

Se establecian partidos de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clase; los primeros en poblaciones de más de 600 vecinos; los segundos en las que contaran de 400 á 600; los terceros en las de 200 á 400, y los últimos en todas las demás de menor vecindario, ya solos, ya agrupados á otros pueblos.

Las dotaciones respectivas de estos partidos serían las de cuatro, tres, dos, y dos mil quinientos reales, con la obligacion de asistir en los de primera clase hasta 200 familias pobres, 150 en los de segunda y hasta 70 en los de tercera y cuarta. Por cada familia pobre que escudiese de este número tendria que abonar 20 rs. el municipio sobre la respectiva dotacion. Esta no se rebajaria al facultativo aun cuando el número de familias pobres fuere menor que el señalado (*art. 2.º*).

Los facultativos titulares contratados para la asistencia de los pobres quedaban en libertad de celebrar ó no con los vecinos pudientes los contratos en que conviniesen; pero en ningun caso intervendrian en ellos los Ayunta-

la química, terminando con algunas observaciones sobre sus actuales tendencias y teorías. A este propósito dice muy bien que «lo único que quizá puede admitirse en química sin reserva, y como dogma, es que los cuerpos se combinan en proporciones fijas é invariables.» Recuerda la teoría, ó más bien hipótesis, del dualismo químico, que consiste en considerar á los átomos como polarizados y uniéndose en virtud de influencias eléctricas, y advierte que á semejante medio de explicar los fenómenos químicos ha venido á oponerse últimamente la teoría llamada unitaria, que se diferencia de la anterior en que no admite en los compuestos dos factores de naturaleza contraria, sino que considera á cada uno como un todo molecular, y además explica las combinaciones, no por adición, sino siempre por sustitución, aun cuando los cuerpos que se combinan sean elementales. Por último, resume la doctrina novísima de la química en la teoría metaléptica ó de las sustituciones, la de los tipos químicos, la de la atomicidad ó cuantivalencia y la molécula, con arreglo á la ley de Avogadro y de Ampère; y añade que, si bien algunos químicos rigoristas, como Gemelin, Pelouze y Fremy, sustituyeron á la hipótesis de los átomos la ley de los equivalentes, los últimos reformadores, no sólo han reproducido dicha ley de los átomos, sino que los figuran y manejan de diversas maneras para demostrar las reacciones, como si su existencia les fuese evidente. Para resumir su juicio, se expresa el

mientos ni se obligarian á recaudar las cantidades que los vecinos y facultativos estipulasen, si bien prestarían á estos su influencia y apoyo para que hicieran efectivas las cantidades que se les adeudasen (art. 11).

El nombramiento de los titulares se haría eligiendo el Ayuntamiento, asociado á doble número de mayores contribuyentes, á cualquiera de los tres aspirantes que debería proponer la Junta de Sanidad de la provincia, que para la formación de esta terna habria de atenerse á los méritos de los solicitantes (art. 17).

El facultativo titular no podría ser separado de su destino sin causa justificada y previo expediente, en el que se le habia de oír como también á la Junta de Sanidad y al Consejo provincial (art. 20).

En los pueblos donde no hubiera establecida oficina de farmacia se asignaría á los farmacéuticos que se estableciesen como titulares 2.000 rs. anuales en los partidos de primera clase, 1.600 en los de segunda y 1.200 en los de tercera y cuarta. Sobre estas dotaciones habian de percibir 10 rs. más por cada familia pobre que escudiese del número señalado á cada partido. Y además, sin perjuicio de este sueldo fijo, se abonaría también á los farmacéuticos el valor de los medicamentos que las familias pobres necesitaran, con arreglo á la tarifa oficial. En los pueblos donde hubiere establecida oficina de farmacia sólo abonaría el municipio el importe de las medicinas para los pobres (artículos 6.º y 7.º).

Tal era el reglamento de 1864. Como se vé, se fundaba en dos bases equitativas muy conformes con el espíritu de filantropía y de libertad individual, á saber: la seguridad de la asistencia facultativa de los menesterosos y la libre contratación entre el profesor y los demás vecinos. El nombramiento de titular se hacía por los mismos pueblos;

Sr. Saez Palacios del modo que se verá en los dos siguientes párrafos, que trascribimos literalmente:

«La lucha entre los que profesan ideas tan contrarias es tranquila, y en ella quien ha de triunfar es la ciencia, que siempre ha ganado algo ó mucho con las discusiones, y en la actual es probable, que entre los químicos, en algunos de los puntos que se discuten, se llegue á una avenencia. Entre tanto la ciencia no sufre menoscabo, porque las opiniones que unos y otros sustentan parten de un mismo centro. El distinguido químico francés Wurtz, á quien se señala como jefe de los reformistas, dice en una de sus obras, á propósito de las nuevas doctrinas químicas, que nos hallamos en un periodo de transición, y añade estas palabras, «preciso es decirlo, de confusión.» ¿Qué puede añadirse á tan franca manifestación? Aludiendo al mismo asunto el ilustrado escritor Hoefer nos dice también: «Desorientados por las teorías que por todas partes han asaltado la química, en las cuales el elemento humano con frecuencia no desempeña un papel preponderante, la ciencia camina hoy casi sin brújula, y refleja sensiblemente la imagen de la sociedad en que vivimos.»

«En diferentes tiempos se ha invocado por los grandes pensadores la necesidad de sujetarse en el estudio de las ciencias experimentales á dos preceptos: la atenta observación y la experiencia, fuentes ambas las más claras y copiosas del humano saber: todos los admiten; pero con demasiada frecuencia el hombre se desentien de de ellos, da rienda suelta á su imaginación y brotan las hipótesis, que hoy por fortuna no pueden tener funesta trascendencia, porque todas parten del punto que nadie desconoce ni es posible desconocer, que es la verdad de las verdades en la ciencia química. Los cuerpos se combinan en proporciones definidas; verdad que está demostrada hasta la evidencia. Nada, pues, hay que temer: las hipótesis podrán llegar hasta lo absurdo; pero las que tal extremo toquen serán de efímera existencia, y sólo triunfarán aquellas que nos den mejor razón de los hechos. Por esta circunstancia la teoría dualística ha vivido muchos años, y es más que probable que viva; á no ser que las nuevas teorías ú otras lleguen á darnos mejor razón de todos los hechos y fenómenos, en cuyo caso deben ser adoptadas

pero habia de recaer en uno de los tres propuestos por la Junta provincial de Sanidad, evitando de este modo el frecuente escándalo de ser siempre elegido aquel que prefería el municipio, postergando tal vez á profesores de más mérito. Además, los titulares no se verían caprichosamente lanzados de sus plazas tan luego como cayeran en el desagrado de cualquier cacique; y las dotaciones, si bien en verdad eran bastante módicas, arregladas únicamente al vecindario y no á otras circunstancias de localidad, en algunos pueblos podían ser muy bien exiguas; pero este defecto podría hacerlo desaparecer ulteriores reformas.

Varios otros lunares tenía este reglamento; ¿pero qué obra humana no los tiene, ni qué arreglo en una materia tan complicada podrá salir perfecto? En él se omitían las condiciones necesarias para ser considerada una familia como menesterosa, si bien esta omisión se suplía indirectamente con el aumento que en su dotación tendria el titular por cada familia que escudiese al número señalado en cada clase de partido; cortapisa que obligaría á los Ayuntamientos á no incluir en la lista que al principio de cada año debían formar sino á los que realmente debieran disfrutar del beneficio que la ley les concedía.

Lo que no nos explicamos es la ventaja que sobre los médicos y cirujanos se otorgaba á los farmacéuticos, que además de percibir el valor de los medicamentos que despachasen para los necesitados, tenían también dotación. No comprendemos á qué principio obedecía esta determinación, que según la lógica más elemental, debió hacerse extensiva á los médicos, abonando á estos las visitas además de la dotación. Se dirá, y con razón, que esto hubiese sido un absurdo; pero también lo era dar dotación á los farmacéuticos y abonarles además, con arreglo á tarifa, el importe de los medicamentos.

por todos é indudablemente lo serán. La ciencia química podrá hallar algún obstáculo que entorpezca su marcha majestuosa, pero es cosa segura que jamás retrocederá.»

A las juiciosas palabras del Sr. Saez Palacios, que tan bien corresponden al resto de su memoria y dejan en muy buen lugar su ilustración y su criterio, nos permitiremos añadir algunas reflexiones, que debemos á nuestros estudios sobre los lazos comunes que ponen en relación, y armonizan convenientemente, las ciencias de la naturaleza entre sí y con las del espíritu.

Dice muy bien el Sr. Palacios que la ley de las proporciones definidas es la única rigurosa que puede ostentar la química, y que las demás son hipótesis, consideradas como útiles para la explicación de los hechos. Pero á nuestra vez, preguntamos nosotros, no precisamente al autor del discurso, sino á los que tan solícitos se muestran para forjar teorías que sirvan de fundamento á la experiencia, ¿por qué una hipótesis les parece necesaria, ni aun conveniente, en una ciencia que consideran puramente experimental? Si han de ser ingenuos, no podrán menos de confesar que *reconocen*, ó por lo menos *sienten*, esa necesidad de explicación, que sin bastante exámen, en nuestro concepto, se apresuran á satisfacer. La verdad es, por más que se diga y que muchos se escandalicen, que NO BASTAN LOS HECHOS PARA CONSTITUIR UNA CIENCIA; que además de los hechos se necesita su conocimiento y coordinación, y

en una palabra, lo que se llama su explicación; que el hecho evoca la ley como la ley el hecho; que las leyes no *emanan* de los hechos, aunque con ellos *toman cuerpo y se realizan*; que las leyes no realizadas, lógicas ó abstractas, son las que aparecen en oposición con los hechos particulares, y en oposición tan necesaria, como que sin ella ni los unos ni las otras pudieran existir, y que esta oposición sistemática es la que se concilia y desvanece en las leyes de experiencia, que vienen á ser las leyes abstractas realizadas por los hechos, ó los hechos elevados á su explicación posible.

Por eso sucede que por encima de todas las leyes experimentales, así de la química como de las demás ciencias, sobrenada una *necesidad de explicación*, que es por sí misma la condición de *posibilidad* de todos los hechos de experiencia á que se refiere. Tal es la *hipótesis* necesaria, que tanto ha atormentado á la química, y que probablemente la seguirá atormentando mucho tiempo, porque se necesita una elevación de doctrina poco vulgar para comprenderla en su pureza, para resignarse con su juego persistente, en el entendimiento como en la naturaleza, para concebir que nos es dado satisfacerla parcialmente y no en totalidad, y para aprender, en fin, que satisfaciéndola de otro modo, por obedecer á sugestiones mal analizadas, y eliminándola de la función en que figura como elemento necesario, decretamos en el acto la desaparición de esta función

A pesar de la bondad relativa de este arreglo, así como el impracticable de 1854, fué recibido con un júbilo inconsciente por la generalidad de la clase, el de ahora lo fué á su vez con un marcado desden, y aun muchos profesores de partido lo calificaron de absurdo y detestable, combatiéndolo desde su publicación en iracundos artículos.

A mi parecer, las amargas censuras de que fué objeto eran debidas á que, como dejamos apuntado, la clase médica en general se hallaba en mejores condiciones que allá en 1854; á que todavía algunos ilusos suspiraban por el arreglo del conde de San Luis, y no pocos esperaban del nuevo reglamento mejores dotaciones y mayores garantías de estabilidad, olvidando que es muy difícil atacar de frente los abusos que los pueblos han convertido en derecho de hacerse servir por el profesor que mejor les parece, imponiéndole las condiciones que ellos mismos acuerdan.

Entre los pocos que defendieron este reglamento, el que más bríos mostró, y con más tino puso el dedo en la llaga, publicando una serie de notables artículos en EL SIGLO MÉDICO, fué el ilustrado y celoso profesor de partido don Juan Francisco Gallego, que no sólo en esta cuestión sino en otras varias que se rozan con los intereses de la clase, ha demostrado siempre mucho talento y un buen sentido práctico, como en otros artículos de esta obra tendremos ocasión de manifestar.

Segun hemos dicho, el planteamiento de este reglamento fué por dos veces aplazado á instancia de varios pueblos y particulares; prueba clara de que no era tan detestable como algunos profesores pretendían. Los partidos médicos continuaron en el estado en que se encontraban, si bien los gobernadores civiles, al dar su aprobación á las contrataciones que los pueblos hacían con los titulares, procuraban que se ajustasen lo mejor posible á las bases del sus-

penso arreglo, como así lo había prevenido el Gobierno, con lo que ya, aunque parcialmente, se iba ganando algún terreno en muchas localidades.

Con fecha 15 de Marzo de 1868 apareció otro nuevo arreglo de partidos médicos, que si bien basado en el anterior, se distinguía de él en varios puntos; cuyo reglamento ha venido rigiendo hasta fines del año de 1873, esto es, más de cinco años.

La clasificación de los partidos era en este igual á la del anterior, esto es, en cuatro clases; pero las asignaciones, si bien eran las mismas en los partidos de primera y segunda clase, en los de tercera se elevaban á 3.000 reales, y en los de cuarta á 4.000; aumento muy justo, pues las dos últimas clases de partido son siempre las más trabajosas para el profesor. Dichas cantidades era el *mínimum* que los pueblos podían señalar, fijándose como *máximum* las de 8.000 reales en los partidos de primera clase, 5.000 en los de tercera y 6.000 en los de segunda y cuarta (1). No nos pareció tan razonable el aumento del número de familias menesterosas que debían ser asistidas, que en este reglamento se elevaba á 300 en los partidos de primera clase, 200 en los de segunda, y á 100 en los de tercera y cuarta. Seguía el aumento de veinte reales más por cada familia que excediese de estos números.

Las reglas para la formación de los partidos de cuarta clase, que á la vez que son los más numerosos son al mismo tiempo, por la necesaria agrupación de distintos pueblos, los de más difícil arreglo, sufrieron bastantes modifi-

(1) Como la mejor prueba de la mezquindad con que en todos los pueblos se recompensan los servicios médicos, diremos que no llegaron á media docena las poblaciones que elevaron el *mínimum* de dotación fijado en este reglamento, y ninguna llegó á señalar el *máximum*.

misma en todas sus partes, y caemos inevitablemente en el absurdo ó la contradicción.

La hipótesis, es decir, la posibilidad de los hechos químicos, es *necesaria à priori* para que tales hechos se realicen; pero lo que no es necesario, antes bien ha de mirarse como impropio y anti-científico, es convertir la hipótesis en general, ó sea la simple posibilidad de los hechos, reconocida como necesaria para los hechos mismos, en uno más de estos hechos que sin ella no se pueden concebir; pues claro está que, si la ley deja de ser ley para hacerse un hecho, y la ley es indispensable, nada habremos adelantado con nuestro vano intento de sacrificarla en aras de nuestra inquieta curiosidad ó nuestra ambición científica. La ley se resistirá á ser sacrificada, y se levantará de nuevo enfrente de nuestros hechos, supuestos ó postizos, destinados á servir á los hechos reales de marco ó fundamento, que sólo puede prestarles la ley tan vanamente atropellada.

Nada hay genuino, científico y aceptable, en la química como en las demás ciencias análogas, sino los hechos, la ley lógica ó general que establece su posibilidad, y las leyes experimentales que resultan del funcionamiento indefinido de estos dos polos del sistema, representantes el uno de la idea ó de la teoría, y el otro de la práctica ó de la realidad. Cada uno de estos elementos debe ser concebido tal cual es, sin mezcla de condiciones estrañas; la posibilidad como una abstracción ideal, el hecho como

una realidad actual, y la ley especial como una determinación de la idea por los hechos, ó si se quiere como un enlace ó identificación de los hechos, determinados en idea: todo lo que sea confundir y embrollar este análisis, convirtiendo las ideas en hechos reales, sin dejar de ser ideas, ó confundiendo las leyes experimentales con las lógicas, es hacer alarde de poco detenimiento científico y fraguarse escollos arbitrarios para las investigaciones ulteriores.

La ley de la posibilidad química es un elemento lógico *à priori*, y no un hecho ó una cosa exterior accesible á los sentidos. En virtud de esa ley concibe el entendimiento las unidades químicas particulares y sensibles, unidades de cualidad, ó sean ÁTOMOS químicos, y la fuerza transformadora, que por ejercitarse comunmente entre cuerpos que parece como que se aman ó se odian, se atraen ó se repelen, se ha llamado *afinidad*. Pero ni la fuerza ni el átomo son ni pueden ser cosas reales; son meramente ideas, necesarias sí para los hechos, pero incapaces de convertirse en hechos por sí mismas: de su juego con los hechos resultarán otros hechos enlazados por leyes propias, pero sin que desaparezcan los elementos de esta creación legislada, porque si llegaran á desaparecer, la creación entera se hundiría en el vacío.

El átomo, idea química general, no tiene más valor ni alcance que el que los químicos rigoristas, de quienes habla el Sr. Palacios, han dado á los equi-

caciones, dándose más amplitud para la elección de facultativos que no fueran médicos-cirujanos; lo que era muy justo y conveniente, y teniendo en cuenta, como dice el preámbulo, las reclamaciones de los mismos pueblos y los informes de los Consejos de Estado y de Sanidad.

En el artículo 4.º se expresan las condiciones necesarias, y á que deben atenderse los municipios, para la clasificación de las familias pobres.

El 18 dispone que los facultativos titulares contratados para la asistencia de dichas familias, podrán formar también contratos con los demás vecinos, pero sin la intervención de los Ayuntamientos, y añade: *los vecinos no incluidos en la lista de pobres, podrán convenirse en el señalamiento de una suma anual determinada, repartible entre ellos en la forma que acuerden, para contratar la asistencia facultativa con el titular ó con otro que elijan, y encomendar á la comisión que nombren la recaudación de las cuotas y el pago de la expresada suma, autorizándola competentemente para formalizar el contrato bajo las bases que se establezcan*. Hé aquí cómo habíamos perdido terreno desde 1864, pues en aquel reglamento no se autorizaba tan directamente á los vecinos no pobres para agruparse, ni ménos para recaudar colectivamente cantidades con que satisfacer la asignación al médico elegido por ellos. La modificación que había sufrido el artículo 11 del reglamento de 1864, al que corresponde el 13 del de 1868, de que nos vamos ocupando, era sin duda debida á las tentativas de varios pueblos y particulares, principalmente los vecinos mejor acomodados, que á la vez son los más interesados en dar entre todos una cantidad fija anual al facultativo; puesto que procediendo ellos mismos á la derrama, se descargan cuanto pueden, recargando á los ménos pudientes, cuando son

ellos mismos los que exigen del profesor asistencia más esmerada.

En este reglamento, como en el anterior, tenían los municipios, asociados á doble número de mayores contribuyentes, que elegir titular á uno de los individuos en la terna formada por la Junta provincial de Sanidad (artículos 28 y 29). El contrato entre el pueblo y el facultativo debería renovarse cada cuatro años (artículo 34) con anuencia del profesor y doble número de mayores contribuyentes, no pudiendo ser separado (artículo 33) sin causa justificada y formación de expediente. Tanto los Ayuntamientos como los facultativos que no quisieran renovar el contrato, se avisarían mutuamente con dos meses de anticipación (artículo 34). En el reglamento de 1864 no se expresaba la condición de la renovación de los contratos cada cuatro años, no fijándose de consiguiente el tiempo de la duración de aquellos.

También en este reglamento se prevenía que los pueblos donde no existiese botica abierta se asignara á los farmacéuticos que fueran á establecerse como titulares, llamados por los Ayuntamientos, las cantidades que se señalaban en el anterior, abonándoseles además el importe de las medicinas suministradas á los pobres; pero ahora ni se les aumentaba la dotación en diez reales por cada una de las familias que excediesen del número fijado, ni tendrían sino el abono de los medicamentos cuando la oficina de farmacia no se estableciese por invitación de los municipios (artículos 20 y 21).

Ultimamente, este reglamento principiaria á regir desde 1.º de Julio del mismo año de 1868, como en efecto así se verificó.

Como se ve del rápido análisis que acabamos de hacer, aun cuando este reglamento se hallaba basado en los mis-

valentes: cierta cantidad de una cualidad química, que se forma ó desaparece en el proceso químico, segun leyes consignables por la experiencia. Los que suponen verdaderos átomos, no ya químicos sino físicos, y los realizan y admiten hipotéticamente dentro de los cuerpos que constituyen el mundo exterior, caen en un error físico y químico, incurren en el vicio que se ha llamado con mucha propiedad idolatría científica, confunden absolutamente una idea con un hecho; dan cuerpo real á lo que no puede tenerle por sí propio; materializan el espíritu; pretenden hacer lo imposible, y sus esfuerzos abortivos, atentamente considerados, lindan con lo ridículo.

No hay átomos en la naturaleza, aunque los concibe la razon; los átomos corporales serian estensos y por lo tanto divisibles: suponer lo contrario es contradictorio y absurdo.

Así, pues, las *hipótesis* que con razon desecha el Sr. Palacios como dogmas de la química, merecen en nuestro concepto aun más severa reprobacion. Ninguna ciencia se halla autorizada á hacer *hipótesis imposibles*, y la de los átomos lo es en el sentido que le han dado casi siempre los físicos y los químicos. En cuanto á su supuesta *utilidad*, nos parece, cuando ménos, muy problemática. Si lo que se busca es la satisfaccion del espíritu, este se contenta, ó debe contentarse, con sus leyes propias enfrente de la experiencia; si se pretende por tal medio ensanchar la

experiencia, no será ciertamente con nuevos hechos, sino con datos apócrifos, con falsa moneda, que ofrecerá el riesgo de poder confundirse con la legítima; si por fin se limitan las aspiraciones á armonizar las teorías, los rasgos generales del saber químico con el saber en general, compréndase de una vez que se toma un rumbo falso siguiendo ese camino, y que la conciliacion de las dos tesis se hallará naturalmente y sin violencia de ningun género, en el estudio detenido de los principios fundamentales de la ciencia en general, ó sea de la filosofía.

¡Ojalá pudiera el Sr. Palacios inculcar en sus alumnos las sanas ideas que predominan en su discurso! ¡Ojalá pudiera él mismo acabar de desechas los resabios que aun le restan, moviéndole á mirar con cierto cariño las teorías atomísticas, cuyo carácter hipotético confiesa lealmente! Limitárase entonces á presentar á sus discípulos como simples comparaciones, como símbolos sensibles, que aunque groseros, ayudan á formar los conceptos químicos, esas imágenes de átomos que van y vienen, se agregan ó desagregan, se mezclan ó sustituyen, y que en realidad no hacen sino significar gráficamente la coordinacion y el movimiento de las cualidades corpóreas, su formacion y transformacion, que son la materia propia de la química.

Pero quizá sea esto exigir demasiada *tension de espíritu* á la generalidad de los químicos, y de cuantos se dedican á las ciencias de la naturaleza. Si

mos principios que el anterior, que no llegó á plantearse, esto es, que no faltase en pueblo alguno la asistencia facultativa á los menesterosos—por lo que todos los municipios deberian tener plazas de titulares convenientemente dotadas, quedando los facultativos en libertad de celebrar ó no contratos con los vecinos acomodados, no pudiendo perder sus destinos sino por causa legítimamente justificada, previa la formacion de expediente, ó por el mútuo convenio de ambas partes—con todo, comparado uno y otro, se vé que el último tendia algo más, en vez de oponerse, á favorecer en cierto modo la existencia de partidos cerrados, que como hemos manifestado, y no cesaremos de repetir, es, á nuestro juicio, principalmente en pueblos de crecido vecindario, la principal causa de la humillacion y envilecimiento de la clase. Es más: la renovacion de los contratos cada cuatro años dejaba en cierto modo á los facultativos á merced de los caciques, que ya sabrian aprovechar esta circunstancia haciendo de ella un arma con que amenazar constantemente al titular que no encontraran demasiado dócil á sus exigencias.

Y ¡cosa rara! este reglamento no suscitó las iras de ningun periódico de la facultad, ni las amargas críticas de los profesores, como habia sucedido respecto al anterior. Creemos que desengañada ya la generalidad de los médicos de las utopías con que algunos se alimentaban, habian llegado por fin á convencerse de que sólo debíamos prometernos de cualquier gobierno reglas como las que contenia este reglamento, con las que se atendiese á las necesidades de los pueblos, sin olvidar las conveniencias de los facultativos, dejando al tiempo el cuidado de confirmar sus ventajas y manifestar los inconvenientes que paulatinamente podian irse corrigiendo; no olvidando que gobierno ni cuerpo consultivo alguno podrá resolver á satisfac-

cion de todos un asunto tan intrincado y complejo como el de los partidos médicos, que se rozan con intereses tan distintos y diversos, en que juegan las localidades, los pueblos y las diferentes y numerosas categorías que existen de facultativos.

Sin oposicion notoria principió á plantearse este arreglo, á lo que contribuyó sin duda que los pueblos se habian ido ya acostumbrando á sus principales bases, pues las dos Reales órdenes en que por dos veces se habia aplazado el de 1864, como ya dijimos, contenian la cláusula de que los gobernadores hicieran de modo que los municipios se ajustasen en los contratos médicos á las reglas que en aquel se establecian.

Antes de la publicacion de estos reglamentos, y tambien en consonancia con ellos, el Gobierno habia dictado las dos Reales órdenes siguientes: la primera con fecha 23 de Abril de 1862, previniendo que en los presupuestos municipales sólo debian incluirse las asignaciones señaladas á los titulares por la asistencia á los vecinos menesterosos; pues en los partidos cerrados debia ser suficiente garantía para los profesores la obligacion mancomunada de los vecinos pudientes, que deberian responder de las cantidades ó ajustes que hicieren, no debiendo tener de consiguiente intervencion alguna los Ayuntamientos en esta clase de contratos. La segunda Real orden tiene la fecha de 27 de Febrero de 1864, y en ella terminantemente se dispone que los Ayuntamientos sólo son responsables de las asignaciones señaladas en los presupuestos municipales á los titulares por la asistencia prestada á las familias pobres, y de ningun modo de los contratos que los profesores hagan con los vecinos pudientes, que, como obligaciones particulares, en caso de reclamaciones deben estas ventilarse por la vía judicial.

(Se continuará.)

así es, si absolutamente no pueden aprender ni progresar, sin confundir de cuando en cuando las cosas reales con las ideas correlativas, sirvan al menos nuestras pobres y poco autorizadas advertencias, para atenuar algún tanto esta peligrosa tendencia y contenerla dentro de límites que la hagan cada vez más tolerable.

M. N. S.

EPIDEMIA DE SARAMPION EN VINARÓZ.

Uso del ácido fénico como preservativo.

Según se nos ha asegurado, en las importantes poblaciones de Cullera y Sueca, provincia de Valencia, después de una epidemia algo mortífera de sarampion, háse desarrollado otra no menos cruel de coqueluche. Lo contrario ha sucedido en Vinaroz: tras una constelación de coqueluche tenaz pero benigna, durante el invierno y primavera de este año, y de haberse presentado algunos casos de escarlatina esporádica, apareció el sarampion á mediados de Mayo, invadiendo casi á la vez á varios niños en diferentes puntos de la población, sin que podamos precisar si su origen ha sido debido al contagio humano ó á la infección, porque si bien hasta hace poco ha reinado epidémicamente, ejerciendo grandes estragos en distintos lugares de Cataluña, entre ellos Tortosa, distante sólo seis leguas de aquí, y con facilidad, directa ó indirectamente, pudo ser importado, no es ménos probable que condiciones atmosféricas parecidas á las que presidieron á la tos ferina, y á las cuales tan á menudo suceden las epidemias morbilosas, hayan sido la causa determinante.

Hé aquí los caracteres principales de esta epidemia y su particular fisonomía:

A un período de incubación inaveriguable casi siempre, pero que en los pocos casos observados no ha pasado de cuatro días, sucedía la invasión con los síntomas más clásicos del sarampion normal. Fiebre, coriza, estornudos, poca tos, lagrimeo, rubicundez de las conjuntivas, fotofobia y sed.

Del tercero al cuarto día, y á veces antes, se presentaba la erupción cutánea muy pronunciada, en forma granulosa ó papulosa, con la anomalía de empezar indiferentemente por los miembros, por el tronco ó por la cara; se completaba á las 36 horas, y á los cuatro ó cinco días iniciábase la descamación, entrando los enfermos en convalecencia sin contratiempo alguno.

Pero á medida que arreciaba la epidemia, recargábase este cuadro morboso, modificado notablemente por el influjo de un calor excesivo (32 centígrados en las habitaciones), calor que ha impreso un sello profundo á la enfermedad reinante, haciendo predominar los síntomas gástricos y cerebrales sobre los catarrales.

Cólicos precursores abrían la escena, la fiebre era más intensa, seguida de congestión cerebral, sopor, saltos de tendones, agitación, ansiedad, sed insaciable, diarrea y erupción más laboriosa, principiando por su sitio habitual, frente y cara.

Muchos de estos fenómenos morbosos permanecían en el último período, ó se complicaba el mal con flegmasías internas, encefálicas y gastro-intestinales, que ocasionaban algunas defunciones.

En vista de este nuevo sesgo, y habiendo observado que un caballero amigo nuestro, hombre ilustrado, muy aficionado al ácido fénico, tenía un frasco de esta sustancia sobre una mesa, y todas las noches derramaba tres ó cuatro gotas del desinfectante en un papel doblado, dejándolo en la habitación donde dormían sus hijos, y que estos, á pesar de hallarse rodeados de enfermos de sarampion aquí y allá, y de no privarse de salir de casa, no lo habían contraído;

resolvimos ensayarlo, y al efecto, en las casas que no habían sido invadidas ó en las que existían niños delicados y enfermizos, cuyo contagio pudiera serles fatal, ordenamos dicho ácido en la forma espuesta ó dejando destapado el frasco durante la noche, y tuvimos la satisfacción, quizá infundada, de que ninguno de los niños sometidos á estas emanaciones fuese afectado.

Esta práctica duró desde primeros de Agosto, cuando la epidemia estaba en su apogeo, hasta el 7 de Setiembre, en que sobrevino una fuerte tempestad acompañada de lluvia, truenos y relámpagos, refrescó el tiempo y cesaron las invasiones, pues si bien al cabo de ocho días volvió el calor y recrudesció aquella, no tomó proporciones alarmantes, terminando definitivamente á últimos de Setiembre.

Resumen.—Por los datos que nos han suministrado los dignísimos y estimados compañeros de la localidad, el número de atacados de sarampion en la presente epidemia, ha sido de quinientos cincuenta. De estos, excepto un adulto y tres adolescentes, los demás han sido niños de ambos sexos menores de siete años.

Han fallecido treinta.

Murieron en el período de erupción, sin haber podido verificarse esta, uno; por el exantema retropulso, tres; y los restantes á consecuencia de las complicaciones, hecha su evolución el mal.

Las complicaciones que han dado margen á esta terminación funesta, á excepción de tres encefalitis y una rupia, han sido irritaciones gastro-intestinales, con diarrea incesante y reblandecimiento probable de la túnica mucosa.

Todas las defunciones han recaído en párvulos, particularmente en aquellos á quienes sorprendió el contagio estando débiles ó enfermizos por padecimientos anteriores.

Durante el mes de Agosto y primeros de Setiembre, es cuando más defunciones ha habido, y el día en que mayor número se verificaron sólo fué de tres, con una existencia de más de cien enfermos.

No ha quedado ninguno desgraciado de la vista, pero algunos han tenido una convalecencia trabajosa, de resultados de rinitis y otitis crónicas, con abundantes flujos mucopurulentos, ó por la diarrea, la debilidad y la inapetencia.

Se ha asociado al sarampion, el salpullido, en la mayoría de casos tan pronunciado, que casi se confundía con el exantema morbiloso; la escarlatina en cuatro; las viruelas discretas en tres, y en uno la rupia escarótica, de manera que los enfermitos, entre estas complicaciones cutáneas, el calor y el empeño de las familias en abrigoarlos demasiado, estaban verdaderamente achicharrados, anegados en sudor, y sólo les consolaba el agua panada ó de arroz que se les concedía en abundancia á la temperatura de la estación.

Los que han tenido el sarampion granuloso, lo han pasado mejor que aquellos cuyas manchas eran lisas, sin distinguirse al contacto de la mano; en estos la esfoliación era imperfecta y quedaba la piel más amoratada, tardando más tiempo en desvanecerse.

Finalmente, ha habido dos recidivas dentro del período epidémico, con las circunstancias que se dirán.

Por todos estos datos, se vé que la epidemia ha sido benigna, y como ella ha absorbido todo el elemento patológico de la infancia, sin haber ocurrido apenas enfermedades comunes, ni accidentes de la dentición, que tantos niños llevan al sepulcro en los demás veranos, la mortalidad en este ha sido menor que en las épocas normales.

El tratamiento empleado en los casos simples ha consistido principalmente en el régimen dietético é higiénico, oscuridad para no aumentar la fotofobia y favorecer la aparición del exantema, gran esmero en abrir y lubricar los ojos de los enfermitos, cuando la cerrazón de los párpados, por su persistencia, hacía temer corrosiones en tan noble parte; temperatura templada cuanto permitía la estación, atemperantes gomosos y emolientes, con preferencia á las bebidas diaforéticas calientes, por tener que contrarestar más el elemento gástrico que el catarral, colutorios y cataplasmas emolientes á la garganta, cuando el exantema

de la mucosa ocasionaba incomodidad en dicha parte, ó se temia la faringo-laringitis; caldos medicinales y algun bizcochito, así que disminuía ó desaparecía la fiebre, sin necesidad de apelar á los laxantes, vista la tendencia de la enfermedad á la diarrea y lo difícil de cohibirla.

En la convalecencia, se les brindaba con sopas, revalenta, buen chocolate, huevos pasados por agua, pescados de fibra fina, como la merluza; leches, carnes tiernas, etc., para que escogieran lo que más se adaptara á su capricho; se les untaba ligeramente la descamacion furfurácea con aceite de almendras dulces, se les lavaba con agua de salvado si quedaba dermoitis, y pronto se les permitía levantarse y salir á la calle, sin las precauciones de abrigo y reclusion que son indispensables en invierno; advirtiéndoles que los morbilosos que más pronto quisieron salir de la cama y pidieron de comer, fueron los que más pronto curaron.

Si la inapetencia y la debilidad se apoderaban del convaleciente, y no podíamos vencerlas con los medios ordinarios, se autorizaba á los interesados para que le dieran lo que quisiesen, sin reparar en el carácter de las deposiciones: tortas, roscas, morcillas y aceitunas, mojama, arroz al horno, alimentos de los tenidos por indigestos, con lo cual escapaban algunos á una muerte segura. Uno de estos, casi exánime por no querer tomar nada, debió su salvacion á una cebolla tostada al rescoldo que pidió casualmente, desde cuyo momento empezó á comer otros manjares.

Respecto á las complicaciones, la encefalitis, que ha sido una de las más graves, se ha combatido con sanguijuelas *loco dolenti* ó á los tobillos, cuando por la intensidad de la inflamacion se ha temido su efecto derivativo: únicamente en dos casos se ha empleado la sangría, con feliz éxito.

Si despues de los antilogísticos directos persistia el sopor ó el estado comatoso, con aplanamiento de fuerzas y síntomas de parálisis cerebral, aplicábanse dos pequeños vejigatorios en el tercio inferior de los muslos, con cuyos medios se triunfaba de tan insidiosa dolencia, no descuidando los tónicos y excitantes, el vino y la quina con preferencia, siempre que asomaba la adinamia.

Cuando la erupcion no se presentaba, y los enfermos estaban amenazados de ataques cerebrales ó de fluxiones internas, los baños calientes de larga duracion, los pediluvios, sinapismos ambulantes, sudoríficos y la urticacion, han conjurado la tormenta, menos en un niño de pecho, que no obstante estos poderosos medios y la aplicacion de sanguijuelas en la parte afecta, sucumbió á las convulsiones y congestion encefálica.

Hubo un morbiloso en quien se presentó cistitis aguda, con disuria, angustia y dolor vehemente; y con tres sanguijuelas en el pubis, un enema de cocimiento de simientes de lino y ligeros diuréticos de cocimiento de raíces de peregril, se consiguió una abundante emision de orina y la inmediata desaparicion del accidente.

Por fin la enteritis y la diarrea, que casi no han faltado en ningun enfermo, se han tratado con el cocimiento blanco de Sydenham, la sustancia de arroz maridada con clara de huevo, lavativas emolientes y embotantes, redañes y cataplasmas al abdomen mientras persistia la flógosidad intestinal; con los tónicos y astringentes, café de bellotas, limonada sulfúrica, ratania, tanino, etc., pasado aquel estado.

Deducciones.—En una nota que remitimos á EL SIGLO en Diciembre del año próximo pasado, respecto á la transmisibilidad del sarampion en su último período, probamos la importacion del mal por un niño recién llegado de Cataluña, y haber extinguido el contagio en sus primeros focos por medio del aislamiento y la desinfeccion. Esta vez no hemos sido tan felices; todo parece indicar que la actual epidemia se ha desarrollado espontáneamente bajo el influjo de condiciones atmosféricas semejantes á las que han ocasionado la coqueluche aquí y en Cullera.

Esta coincidencia de reinar á menudo sucesiva ó simultáneamente las constelaciones morbosas de la infancia,

particularmente las fiebres eruptivas, hace pensar que todas ellas tengan un parentesco comun y una misma procedencia; que un mismo germen morbífico, modificado segun el estado de humedad, sequedad, temperatura y electricidad atmosféricas las determine.

La misma naturaleza de estas afecciones parece corroborarlo; la mayor parte de los autores reconocen en ellas una alteracion primitiva de la sangre y del sistema mucoso, como resultado de un envenenamiento miasmático, y que el exantema, la dermoitis, es lo secundario, no lo esencial.

En prueba de esto hemos notado que los niños que han tenido la fiebre sin la erupcion, ninguno ha recidivado, recayendo este fenómeno en dos que sólo tuvieron el exantema morbiloso sin síntomas precursores, sin fiebre apenas, y sobre todo, que las reliquias que ha dejado en pos el mal epidémico, han consistido en rinitis, otitis, enteritis, bronquitis y faringitis, en afecciones del sistema mucoso, que es el que sufre más de lleno los efectos de dicho envenenamiento.

Ahora bien; partiendo de esta teoría, es de suponer que una sustancia desinfectante capaz de destruir el agente tóxico que reside en la atmósfera, ó que por su absorcion por las vías respiratorias pusiese la membrana mucosa que las reviste en condiciones de resistirle ó neutralizarle, habia de ser el más seguro profiláctico de dichas afecciones.

Sabido es que al ácido fénico, desde su introduccion en terapéutica, se le han atribuido cualidades desinfectantes en alto grado; que el Dr. Declat, uno de sus más entusiastas encomiadores, le propone como preservativo del cólera; que diariamente viene recomendado en los periódicos de la Facultad en el tratamiento de las viruelas y de toda afeccion zimótica, infecciosa ú hospitalaria; nada de particular tendria, pues, que efectivamente fuese un profiláctico del sarampion, con más derecho que el azufre, la belladona, el alcanfor, la inoculacion y otros que la experiencia ha desechado como tales.

Nuestros ensayos sólo han recaído en 24 niños, por no haber tenido ocasion de aconsejarlo á mayor número; varias circunstancias fortuitas han podido influir para que dichos niños se librasen; por lo mismo, hasta que nuevas y reiteradas observaciones lo comprueben, nos guardaremos de investirle con tan benéfica prerogativa.

Por otra parte, los remedios preservativos, cuyo uso esté exento de inconvenientes, aun cuando sean infieles en la mayoría de casos, tienen una ventaja incontestable que no debe olvidarse; la de infundir ánimo y confianza al que de ellos se vale, la de quitarle el miedo al contagio.

Una cosa parecida sucedia en nosotros durante la fiebre amarilla: procurábamos no salir á la visita hasta que el astro del día brillara sobre el horizonte; hacíamos uso de limonadas, y con el cigarro en la boca y un trozo de alcanfor en el bolsillo, que olíamos antes de penetrar en la estancia de los atacados, mientras nadie se apercebía, nos hacíamos la ilusion de que no seríamos tan fácilmente contaminados, sobre todo, nos infundia valor y serenidad.

Y si verdaderamente el temor acobarda, abate el espíritu y predispone á la enfermedad epidémica, cuando menos se habrá evitado esta poderosa causa de enervamiento.

No ignoramos que el mejor profiláctico es el huir del foco de infeccion y el aislamiento, pero esto no es dable sino á unos pocos privilegiados; nosotros lo aconsejábamos á la par que indicábamos el ácido fénico, pero inútilmente; porque si durante la noche respiraban las emanaciones profilácticas, por el día los niños salían á la calle y se rozaban con todo el mundo.

La mision, pues, más levantada que puede ejercer el médico en tiempos calamitosos, es sin duda la de buscar con perseverancia un medio libertador, que sirva de escudo contra el peligro; y su hallazgo, el mayor beneficio que puede legar á sus semejantes.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Octubre 1877.

REVISTA FRANCESA.

La Asociacion francesa para el progreso de las ciencias.
—5.^a sesion en el Havre.—Trabajos principales.

La Asociacion para el progreso de las ciencias, que, como en Inglaterra y Alemania, celebra en Francia sus reuniones periódicas en las poblaciones más importantes de este país, acaba de celebrar la 5.^a en la populosa ciudad del Havre. En la imposibilidad de reproducir íntegros los discursos que se han leído ó pronunciado, ni aun siquiera las actas con toda la extension que deseáramos, pero que nos vedan la falta de espacio y la sobra de cuestiones que en estas revistas tenemos que tratar, vamos tan sólo á lanzar una rápida ojeada sobre los principales asuntos tratados en la seccion de Medicina.

Omitimos toda descripcion de los festejos, escursiones y recepciones con que han sido obsequiados los miembros de esta Asamblea, pues ya va siendo tarea molesta el entrar en estos detalles cuando de tales Asociaciones se habla, siendo como es sabido que las ciudades favorecidas por las visitas de los Congresos, asociaciones y asambleas, se esfuerzan por hacer grata su memoria á los sábios que desde puntos lejanos acuden á ellas.

El Dr. Broca, presidente, pronunció un discurso en que resumió la historia de esta Asociacion francesa, nacida cinco años hace, cuando apenas la Francia acababa de salir de una era de desastres hondísimos que hubieran agotado la virilidad y el espíritu de cualquiera otro país menos noble y levantado. El discurso que leyó, siguiendo la costumbre establecida por los presidentes que le han precedido, versó sobre *las razas humanas fósiles de la Europa occidental*, y es un trabajo que honra á su autor, si ya no estuviera reputado como uno de los antropólogos de mayor y más justo renombre de nuestros días.

Después de la sesion inaugural, la seccion de Medicina se reunió en una de las salas de la Casa de la Ciudad, y constituyó su mesa. Courty, profesor de Montpellier, fué el presidente, vicepresidentes los doctores Lecadre y Gilbert, del Havre, y Parrot y Gallard, de Paris.

En la sesion del 24 de Agosto por la mañana, el doctor Dransart (de Somain) presentó un trabajo acerca del *nistagmus de los mineros*. Esta enfermedad se ha estudiado poco en estos obreros, y el autor presentó doce casos observados por él en las minas de Auzin. El trabajo que nos ocupa se divide en tres capítulos. Define el primero la afeccion, y se ocupa de su marcha, pronóstico y tratamiento; dice que consiste en un temblor involuntario y rítmico de los ojos, sobre todo cuando el enfermo dirige su mirada más arriba del plano horizontal de sus ojos: el número de oscilaciones varía de 50 á 140 por minuto. Las oscilaciones son verticales ú horizontales, y á veces se combinan produciendo un movimiento de circumduccion de los ojos. Si se les coloca una luz delante, la ven oscilar en diversos sentidos, que indican la direccion en que se hacen los movimientos, que cuando son rápidos producen la ilusion de una raya luminosa, de una elipse ó de una circunferencia. Entre las causas señala el autor el hábito de mirar alto, á lo que se ven obligados los mineros al trabajar en la vena, al caminar por las galerías, etc. La oscuridad, la luz viva y las causas deprimentes generales exageran el fenómeno, lo mismo que el abuso de los alcohólicos después de pasar su primer accion excitante. El aspecto de los enfermos presenta una particularidad ya mencionada por de Graefe, cual es que caminan con la cabeza echada atrás para ahorrar la accion de los músculos elevadores del ojo; postura que contribuye á producir el *nistagmus*. El estado anémico y el desórden que nos ocupa guardan estrecha relacion en la mayoría de las observaciones mencionadas por el autor. En vista de esto, aconseja para su tratamiento el hierro, la quina, la estriénina, la electricidad y el trabajo á la luz del día.

A continuacion presentó el Dr. Gayral un *aeróforo* pul-

monal inventado por él: es una especie de sonda laríngea de tres corvaduras, dispuestas de modo que aseguren la entrada de la extremidad de la sonda en la laringe; el tubo puede alargarse ó acortarse, segun la edad del sugeto.

Cuando la sonda está colocada, se adapta á ella una pera de goma de paredes resistentes, que tiene un orificio que permite llenarla de aire cuando queda sola, y que se cierra con el pulgar cuando se quiere impulsar el aire al pulmon.

Mr. Frank hizo notar al autor que consideraba más fisiológico el principio en que se funda el *espiróforo* de Woilliez, que no invierte las condiciones normales de la aspiracion torácica, como sucede con la insuflacion de boca á boca, ó con la traqueal, tal y como él la aconsejaba.

Mr. Fieuzal tambien dijo que creia preferibles las presiones ejercidas sobre el tórax como medio más sencillo y más eficaz, puesto que espulsa el aire viciado contenido en los pulmones, y citó tres casos de muerte inminente por el cloroformo, tratados por él con éxito de esta manera.

El Dr. Seguin tomó la palabra para disertar acerca de la *conveniencia de adoptar un método de observacion uniforme en medicina*. Dijo que Francia, á quien se debe la uniformidad en las matemáticas por el sistema decimal, podia tomar la iniciativa en este asunto.

Mr. Gallard se ocupó luego de las *vegetaciones de la mucosa uterina*. Acababa de tener ocasion de observar un caso de este género en una señora de 64 años. Las hemorragias pertinaces uterinas llamaron la atencion hácia la matriz, y el tacto hizo comprobar que no existian tumores cancerosos; por el cateterismo vió que el conducto cervical estaba ensanchado y tenia 12 centímetros. Las inyecciones intra-uterinas de percloruro de hierro fueron ineficaces, así como la aplicacion de la pasta de Canquoin. Al cabo de algunos meses volvió la enferma á ser reconocida, y se examinaron unos fragmentitos que por el orificio uterino salian, pudiéndose corroborar el diagnóstico de vegetaciones uterinas que fueron operadas por el procedimiento de Recamier.

Mr. Houzé de l'Aulnoit llamó la atencion acerca del peligro de que por las trompas caigan en el peritoneo los líquidos de las inyecciones intra-uterinas, así como sobre los abortos que pudieran determinar.

Sobre estos últimos, contestó Gallard que debia precaverse el médico con todas las garantías necesarias.

Afirmó, además, que cuando el orificio del cuello no se encuentra obliterado por la sonda y no se fuerza la presion del líquido inyectado, éste no puede penetrar en el peritoneo.

Mr. Courty aprovechó esta ocasion para hacer notar la razon con que él en otras ocasiones defendia la introduccion de fragmentos de nitrato de plata, cuando la pasta de Canquoin puede permanecer sin peligro.

El Dr. Reclus comunicó un trabajo con observaciones personales acerca de las *luxaciones paralíticas* (llamadas congénitas) del *fémur*.

Al abrir la sesion de la tarde, Mr. de la Blanchère enseñó al Congreso pedazos de vaca traídos de América á bordo del *Frigorífico*.

Esta carne habia sido embarcada 110 dias antes y estaba perfectamente conservada, con la particularidad de continuar siendo imputrescible algunos dias después de sacada del aparato.

Mr. Lecadre comunicó un caso de *aneurisma de la femoral tratado por la electrolisis*, que fué defendido por Mr. Landowski, que aseguró haber visto recientemente introducir sin peligro agujas revestidas de un barniz aislador á través de la pared torácica para tratar un aneurisma de la aorta.

El Dr. Francisco Frank se ocupó á nombre suyo y de Mr. Troquart del mecanismo de los *accidentes cardiacos y respiratorios producidos por las inyecciones intra-venosas de cloral*. Segun estos prácticos, las inyecciones concentradas, hechas más ó menos cerca del corazon, de-

terminan en este accidentes de gravedad variable, consistentes en mayor lentitud ó en detenciones momentáneas de sus movimientos. La respiracion puede tambien interrumpirse de un modo brusco.

El Dr. Verneuil, á nombre de Petit, se ocupó de la *ataxia en sus relaciones con el traumatismo*, planteando el siguiente problema: 1.º, ¿puede el traumatismo engendrar la ataxia locomotriz?; 2.º, ¿puede modificar la marcha de una ataxia preexistente?; 3.º, ¿presenta el traumatismo en los atáxicos algunos caracteres particulares en su marcha y terminacion? A la primera pregunta contestó que era admisible, aunque no comprobado por observaciones. En cuanto á la última, produciendo la ataxia locomotriz trastornos nutritivos, claro es que modifica la marcha de las heridas, razonamiento teórico que demuestran las observaciones de contusiones, fracturas y heridas de estos enfermos.

Mr. Potain, á propósito de la mútua influencia de los traumatismos y las enfermedades nerviosas, citó el caso de un niño que se hizo un araño en una pierna y cicatrizó mal; despues de un baño de mar sintió el niño malestar, perturbaciones intelectuales y repugnancia al trabajo. Los padres llamaron en consulta á Potain y á otro médico, que reconocieron un corea incipiente; á los pocos dias tenia el niño un ataque de reumatismo articular. Nosotros nos permitiríamos preguntar en qué conoció el Dr. Potain que el corea provenia del araño.

Comenzó la sesion de la mañana del día 25 con un interesante trabajo del Dr. Dally, acerca del *delirio maligno*. Comprende bajo este nombre cierto número de perversiones intelectuales observadas en sugetos jóvenes de ambos sexos, y que tienen por carácter el fingir ante la familia y los médicos estados patológicos y estravagancias, que en realidad no existen; estos fenómenos, que constituyen grupo aparte, debieran ser, segun Dally, separados del campo oscuro y harto estenso del histerismo.

En corroboracion de esto, citó Lecadre dos curiosísimas observaciones, relativas la primera á un niño asistido por él, que fingía no poder andar sino á gatas, y que de pronto aseguraba quedarse miope y necesitar cristales del número 5; cuando este sugeto fué adulto, confesó que todo aquello era una pura comedia, que le ayudaba á representar la gran facilidad de acomodacion que tiene el ojo en los niños. El otro caso se refería á una muchacha, que pretendia no tener necesidad de alimentos, para que la tuviesen como cosa rara y en olor de santidad, y resultó que se alimentaba de noche y á hurtadillas.

Honoré de l'Aulnoit hizo un resumen de sus *amputaciones sub-periósticas*, disertando acerca de las modificaciones determinadas en la circulacion de los miembros por la elevacion, con aplicaciones relativas al modo de curar las heridas de amputacion y de evitar las ligaduras, en particular en el antebrazo.

Mr. Teissier (de Lyon) se ocupó de la *albuminuria de origen nervioso*. Aseguró que es ménos rara de lo que se supone. Los autores refieren la albuminuria á una lesion del riñon ó de la sangre; existe otro factor olvidado, cual es la influencia del sistema nervioso central y del gran simpático, para determinarla. Monneret habia aceptado esta influencia, y Gubler ha citado un caso de albuminuria consecutiva á una lesion del istmo encefálico. Sin embargo, aun se niega la intervencion del sistema nervioso, al contrario de lo que cree Teissier en vista de algunos casos que refirió, y que aunque interesantes, no reproducimos. Fueron cinco; y de ellos, en tres se presentó una apoplejía ó una hemiplejía. Antes de estos ataques la orina no tenia albúmina, y despues contenia mucha. Esta idea del origen nervioso de algunas albuminurias, confirma los experimentos de Cl. Bernard, que hacía aparecer albúmina ó glucosa en la orina, hiriendo puntos diferentes del suelo del cuarto ventrículo. Bajo el punto de vista terapéutico, pueden deducirse algunas consideraciones provechosas de todo esto; los fenómenos apopléticos podrian exagerarse con el abuso de la medicacion alcalina, y aun

ser por ella producidos. La mejor medicacion será la que más levante las fuerzas del enfermo, la quina, las aguas moderadamente alcalinas, la valeriana, las gotas amargas de Beaumé, las gotas arsenicales.

Mr. Lecadre y Reilus hicieron observaciones, el primero acerca de un caso en que alternaba la albuminuria con la diabetes, y el otro refiriendo una observacion publicada en 1874 por Liouville, en la que un hombre con una fractura del cráneo fué llevado por equivocacion á la clínica de Behier. Murió algunas horas despues de su admision, habiendo presentado mucha albúmina en las orinas, y en la autopsia se encontraron sanos los riñones, pero en el cuarto ventrículo habia una sufusion sanguínea en el mismo punto que indica Bernard en sus experimentos sobre los animales.

Habló luego Potain acerca de las *indicaciones de la toracentesis*, y presentó un aparato destinado á dar la mayor seguridad al practicarla. Las indicaciones de la toracentesis reposan sobre la abundancia, la antigüedad, la naturaleza del líquido derramado y sobre la dificultad circulatoria que determine. Si el pulmon queda aplastado durante algun tiempo, pierde la facultad de dilatarse. Cuando un derrame mediano permanece estacionario, y se reconoce que no se encuentra enquistado, parece que basta extraerle para que no se vuelva á reproducir.

Pero la operacion producida por la retraccion pulmonal llama por el contrario la reproduccion del líquido; si el enfermo respira con dificultad y el derrame es abundante, se debe intervenir. Pero es difícil comprobar todas estas indicaciones. Casos hay de asfixia lenta y progresiva producida por la presencia del líquido, y no es fácil de prevér la amenaza del síncope. Mr. Lasègue ha comunicado á la *Sociedad de los Hospitales* un caso conmovedor de este género; se trataba de un comprofesor, y en el momento de ir á aplicar el oido al pecho hallándose sentado el enfermo, cayó muerto por el síncope; padecia una estensa pleuresía latente.

Los signos físicos para reconocer la presencia del líquido son tambien inseguros; la antigüedad del líquido tampoco puede determinarse siempre por la infidelidad de memoria de los enfermos. Queda la abundancia, en la que tambien son frecuentes los errores por los grados variables de depresion del parénquima pulmonal y las adherencias contraídas. La comprobacion de la hiperemia pulmonal es importante porque disminuye la retraccion del pulmon, que cuando queda voluminoso hace que el líquido ascienda muy alto. La hiperemia persiste aun despues de extraído el líquido. Mr. Potain cree que los signos más seguros de la congestion pulmonal asociada al derrame, consisten en la estension considerable del soplo y la persistencia de las vibraciones torácicas, mucho más abajo del nivel del líquido. A la congestion pulmonal debe atribuirse la *crepitacion pleurítica*, que es absolutamente distinta del frote pleurítico, es fina, seca y limitada á la inspiracion, y si fuera debida al frote deberia hallarse en ambos tiempos.

Constituyendo la extraccion total del líquido una circunstancia favorable para la produccion de la congestion pulmonal, que tantas veces se presenta despues de la toracentesis, hay que procurar no extraerle sino en parte, y para esto deben tenerse indicaciones muy precisas sobre los grados de evacuacion de la pleura en los diferentes momentos de la operacion, y á este propósito se dirige el aparato que propuso, que consiste en un pequeño manómetro de mercurio en comunicacion con el líquido pleurítico por el tubo mismo de extraccion, que va marcando las diferentes presiones en todos los tiempos de la operacion.

C

SECCION PRÁCTICA.

La morfina en la adinamia.

I. H., casado, de 43 años de edad, jornalero del campo, de temperamento linfático y constitucion reumática; ataca-

do de una pleuresía seca del lado derecho, siguió esta su curso, y á los nueve dias se presentaron los caracteres de una fiebre adinámica. Al finalizar este período, se hallaba el enfermo en el siguiente estado: posición supina, resolución de miembros, cara hipocrática, maxilar inferior en toda su relajación, lengua contraída, con la punta aplicada en el fondo de su cavidad, párpados y globos del ojo inmóviles y fríos, secreción mucosa relleno el segmento abierto, pupilas ligeramente contraídas, insensibilidad casi absoluta, respiración suspirosa y algo convulsiva (15 inspiraciones por minuto), pulso débil y blando, 90 pulsaciones por minuto, olor cadavérico (el día anterior no tenía escara ninguna, sólo había en los puntos conocidos ligera rubefacción), incontinencia de las vías inferiores y otros muchos síntomas propios de la terminación más desconsoladora. No era posible conceder racionalmente á aquel cuerpo ya exánime sino brevísimas horas de vida. Apurados como habían sido todos los medios que la ciencia aconseja en el transcurso de la enfermedad, levantado ya el martillo que iba á dar la última hora del paciente, teniendo en cuenta la acción tónica é hiperemiante de los opiados sobre los centros nerviosos y la rápida acción que desenvuelven los morfínicos inyectados en el tejido celular, se hizo una inyección hipodérmica de dos y medio centigramos de clorhidrato de morfina. Se esperó su resultado, y cuatro horas después se notó un principio de reacción, tanto en las facies, como en la respiración y el pulso; se hizo nueva inyección de dos centigramos, y una hora después contestaba ya á las preguntas que se le hacían, pero sin salir del estupor. Ocho horas más tarde mostraba clara inteligencia, movimientos fáciles, hasta el punto de sentarse en la cama y sobre el sillón y hacer una deposición y orinar como en las mejores condiciones de salud. Habló con todos los que le visitaron, con la mayor cordialidad y alegría, celebrando su curación. El olor cadavérico había desaparecido; se examinó la región sacra y se encontró una gran escara negra, rodeada de una viva inyección flogística. Se le hizo la cura con los medios ordinarios y se le dió un caldo de gallina con vino generoso, disponiendo el plan reconstituyente apropiado.

Dos horas después, aquella llamada de vida comenzó á apagarse. Postración, subdelirio, sueño; nueva inyección de cuatro centigramos de clorhidrato de morfina; cuatro horas después vuelve el olor cadavérico y señales de mayor descomposición que las que precedieron á este fugaz relámpago. En su vista, nos dimos por vencidos y dos horas después era el enfermo cadáver.

Resultado: 1.º Que las propiedades hiperemiantes y tónicas sobre los centros nerviosos, cefálico y raquídeo del clorhidrato de morfina, desenvuelven su acción aun en los últimos momentos de la vida.

2.º Que esta acción sobre los centros nerviosos y raquídeos, es de corta duración para poder utilizarse en los casos de gran abatimiento, á no ser para devolver por breves momentos la inteligencia perdida.

3.º En este caso hemos visto desarrollada la influencia cerebral por la vuelta de la inteligencia y de las funciones afectivas; y la influencia espinal por la normalidad de las funciones orgánicas y la reacción verificada en la región sacra, cuyo tegumento, después de hallarse en descomposición pútrida y con olor cadavérico, volvió á presentar una actividad saludable.

J. ZUBELDIA.

Cárcar, Octubre de 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

La termometría en oftalmología.

Los experimentos fisiológicos y las observaciones diarias hechas en el hombre, han demostrado —dice el Dr. Gale-

zowski en una comunicación leída en la *Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias*—que el hombre tiene una temperatura casi siempre igual en todas las condiciones normales de vitalidad.

Esta estabilidad de temperatura se observa en el mismo organismo en las diferentes edades. En las partes internas, enteramente protegidas y cubiertas, es, término medio, de 37 á 37,5.

Pero si se compara la temperatura de las diferentes regiones, las unas más abrigadas, las otras, por el contrario, más expuestas al aire, se hallarán naturalmente diferencias de algunas décimas de grado de más ó de menos. Así, por ejemplo, la temperatura de la axila en el estado de salud es de 37º, en tanto que la del recto, vagina ó boca llega á 37,5.

Pero si la temperatura axilar se eleva á más de 37,5, ó desciende á menos de 36,25, estas variaciones, que, como dice Wunderlich, ora sobrevengan espontáneamente, ora sean producidas por influencias morbosas, no por eso dejan de ser menos sospechosas ni de referirse á un estado patológico cualquiera. Estas diferencias de temperatura pueden limitarse á ciertas partes del cuerpo, que son asiento de un proceso morboso, en tanto que la temperatura general del cuerpo no sufre modificación alguna. Este hecho llamó ya la atención de Wunderlich, quien no le dió gran importancia.

Sin embargo, el Sr. Galezowski ha podido observar que si se analiza la temperatura del ojo, ora en diferentes condiciones normales, ora en condiciones morbosas particulares de este órgano, se obtienen resultados que pueden tener su significación para la apreciación de los mismos estados patológicos.

El ojo es un órgano que sufre más que cualquier otro las variaciones de temperatura, sin que á menudo varíe ésta en los demás. El termómetro asciende ó desciende 1, 2 y hasta 2,5, principalmente en el curso de una conjuntivitis catarral grave, de una iritis ó de una irido-coiritidis. En ciertas afecciones de la córnea desciende la temperatura.

Difícil sería el prejuzgar las ventajas reales de estas investigaciones tópicas de la termoscopia; sin embargo, toda opinión hecha *à priori* será errónea é inexacta si no está fundada en cifras.

Para las investigaciones sobre la temperatura del ojo, debe emplearse un termómetro bastante pequeño para que se pueda mantener fácilmente entre los párpados.

La termometría ocular debería hacerse con un doble objeto: el primero, averiguar la temperatura, normal ó patológica, del órgano de la visión; el segundo, investigar hasta qué punto sufre modificaciones la temperatura del cuerpo en el curso de las afecciones inflamatorias del globo ocular ó de los párpados.

1.º *Termometría local ocular.*—La temperatura normal del ojo es inferior á la del organismo. Varía entre 36,5 y 36,7; hay, pues, una diferencia de algunas décimas de grado con la temperatura axilar y la de las demás partes del cuerpo. La temperatura del ojo en las diversas afecciones oculares, puede elevarse de un modo bastante sensible en las inflamatorias, y descender ligeramente en otras circunstancias.

CUADRO A.—Temperatura comparada.

Ojo normal: temperatura 36,5; temperatura general, 37,2.

Ojo normal: temperatura 36,8; temperatura general, 36,8.

CUADRO B.—Termometría ocular.

Sra. P.—23 años. Queratitis intersticial izquierda, 37,6.

— V.—40 — Úlcera superficial de la córnea izquierda, 37º.

Sr. P.—60 — Absceso molecular central de la córnea izquierda con hipopion que databa de tres meses, 38º.

- Sra. B.—25 — Queratitis intersticial superficial izquierda, 38°,2.
 — B.—68 — Degeneracion gris de la córnea, 36°,4.
 — T.—19 — Absceso periférico de la córnea izquierda; temperatura ocular, 38°,6; temperatura general, 37°,8.
 — G.—16 — Flictena de la córnea derecha; temperatura ocular, 38°; temperatura general, 37°,5.
 Sr. P.—45 — Conjuntivitis catarral aguda derecha con eczema de los párpados; temperatura en el derecho, 37°,5; temperatura en el izquierdo, 36°,6; temperatura general, 37°.

Otras mensuraciones hechas en los ojos normales han dado resultados parecidos á los del Sr. Limera, es decir, que se observa en el ojo un descenso de 0°,5 á 0°,8. El hecho observado por el Sr. Despagnet parece escepcional, y debe más bien depender de una congestión ligera de las conjuntivas.

Por lo demás, este hecho está en relacion con lo observado en otros órganos. Aunque en estos no se indiquen de un modo preciso las diferencias termométricas, sin embargo, se hallan en la obra de Wunderlich algunas indicaciones respecto á este particular.

En efecto; este autor dice que la temperatura es más elevada en la vagina que en las axilas en todas las mujeres afectas de vaginitis membranosa. El hecho contrario observó Wunderlich en la boca de los coléricos. La temperatura debajo de la lengua—dice—desciende en el cólera á 31 y hasta á 26°, en tanto que permanece muy elevada en el recto y en las axilas.

Estos hechos indican que todo trabajo inflamatorio en un órgano debe modificar su temperatura, y las observaciones termoscópicas hechas en el ojo por el Dr. Galezowski lo confirman plenamente, como se vé en el cuadro B, del cual pueden sacarse las siguientes conclusiones prácticas:

1.º Que la temperatura del ojo aumenta de 0°,8 á 1º en todas las inflamaciones frescas de este órgano.

2.º Que en ciertas enfermedades del iris, de la coroides ó de la córnea, la temperatura del ojo no difiere de la del resto del cuerpo, ó bien que es inferior á la de este.

3.º Si se averigua la temperatura del ojo en los diferentes períodos de la misma enfermedad, se vé que hay variaciones, segun que estas enfermedades se agravan ó entran en una fase más favorable.

2.º *Termoscopia general en oftalmología.*—Esta segunda parte apenas ha sido más que esbozada, pues la idea es muy moderna. Sin embargo, en algunas afecciones agudas graves de los ojos, tales como la oftalmía diftérica, la blenorragia, las conjuntivitis catarrales agudas, se ha podido apreciar una elevación notable de la temperatura general en la axila, lo que indica que estas afecciones locales no son más que un epifenómeno del estado general del organismo, y que el descenso ó elevación de la temperatura es proporcional al grado del estado febril general.

CUADRO C.

- Srta. X., de cuatro años de edad. Oftalmía diftérica grave del ojo derecho, con reproducción constante de gruesas membranas; temperatura general, 38°,5.
 Sr. S., de 27 — — Oftalmía blenorragia grave de ambos ojos; temperatura general, 38°,2.
 Sra. N., de 47 — — Iritis reumática grave del ojo derecho; período de menopausia; temperatura general, 37°,8.

Estos hechos son, sin duda, poco numerosos para que de ellos se pueda sacar ninguna deducción práctica. Sin embargo, puede afirmarse desde luego que la termoscopia ocular está llamada á prestar grandes servicios en lo que se refiere al pronóstico, y, por consiguiente, al tratamiento de las afecciones inflamatorias del ojo.

La tuberculosis en las histéricas.

Sobre este particular leyó el Sr. Leudet, en la *Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias*, un trabajo cuyas conclusiones son las siguientes:

1.º El histerismo puede preceder, acompañar á la tuberculización pulmonar ó aparecer en su curso.

2.º Con frecuencia el histerismo convulsivo cesa en el momento en que principia la tuberculosis ó durante su primer período.

3.º Esta neurosis produce á menudo, en el curso de la tuberculosis, desórdenes de la sensibilidad y de la motilidad.

4.º Estas manifestaciones del histerismo deben distinguirse de los desórdenes nerviosos periféricos vaso-motores que se observan en las enfermedades crónicas y sobre todo en la tisis.

5.º La preexistencia del histerismo no impide el desarrollo rápido de la tisis.

6.º Con frecuencia la tuberculosis pulmonar en las histéricas tiene larga duración. Las remisiones parecen más largas que en las enfermas no histéricas.

Habiendo preguntado el Sr. Verneuil si las histéricas á que se refería habían tenido en su infancia manifestaciones escrofulosas, ó si la tuberculosis se había desarrollado primitivamente, pues había observado una especie de antagonismo entre la escrófula y el histerismo, contestó el Sr. Leudet que de 23 casos de histerismo acompañado de tisis, no había más que uno sólo de escrófula anterior á la tuberculosis.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Bálsamo preventivo.

El Sr. Pavesi indica, en los *Annales de Polli*, la fórmula siguiente, de un bálsamo destinado á preservar de la sífilis:

Hidrato de cloral.	1 ½ parte.
Acido salicílico.	1 ½ —
Glicerina pura.	1 ½ —
Sulfato de sosa.	1 ½ —
Agua destilada.	4 —
Alcohol de vino.	1 —

Se vierte el todo en un recipiente de vidrio que se cierra y expone durante algunos minutos á una temperatura de 40° C., á fin de que se disuelvan primero el sulfato y luego las otras sustancias; se filtra luego y se conserva en frascos bien tapados. Puede aumentarse la proporción de agua si no se ha obtenido una solución perfecta.

El modo de obrar de este tópico es estremadamente sencillo y racional; no tiene peligro alguno ni tampoco es irritante. Se lava el pene antes del coito con esta mezcla, que por su consistencia forma, por decirlo así, una capa de barniz, y al propio tiempo se produce una ligera atmósfera del cloral, que, en contacto con las úlceras, escoriaciones ó pus de la blenorragia, impide la absorción del virus venéreo.

Falta saber si la utilidad fisiológica de este barniz será tan seductora como la teoría del autor.

Tratamiento de la uretritis.

El Dr. Brasme, de Tours, traza las siguientes reglas para el tratamiento de la uretritis aguda y crónica.

La bebida consistirá principalmente en un cocimiento de grama, con un poco de nitro, 4 granos por litro, ó bien en cerveza nitrada, que deberá tomarse durante las comidas, que es del modo que no tiene inconvenientes y dá muy buenos resultados. La bebida nitrada reemplaza ventajosamente

á la copaiba, cubeba, sándalo, etc., que cansan el estómago del enfermo. Si aumenta la orina, se añade una gran proporción de agua á aquella, *que sirve de inyección*, y permite suprimir con frecuencia las inyecciones propiamente dichas.

Permitido es dudar que tenga este tratamiento bastante eficacia en la uretritis crónica.

Tratamiento del eczema.

El mismo profesor que acabamos de citar, divide el tratamiento del eczema en local y general, considerando á la vez al primero como *obturador, sustitutivo y antiséptico*. La base del tratamiento tópico la forman el coaltar ó las sustancias de que se extrae, asociadas al cerato simple, á la creta y á la glicerina. En casi todos los casos, forman parte de dicho tópico la creta ó la glicerina. La preparación que recomienda es la siguiente:

Cerato simple.	100 gramos.
Glicerina.	10 —
Creta lavada.	20 —
Coaltar.	8 —

M. s. a.

Una vez estendido, por medio de un pincel, este preparado sobre la piel, se quita el exceso.

Se suprimen poco á poco los baños, excepto los de almidón, que se administran con mucha discreción, y las cataplasmas, que sólo se emplean para quitar la materia crustácea.

El tratamiento general consiste en los purgantes ó laxantes, unidos, en los niños, al vino de genciana y al fosfato ferroso en pastillas, y hasta al aceite de hígado de bacalao.

Este tratamiento es útil aun en las formas impetiginosas del eczema: el no curar es una rara escepción, siendo poco numerosas y de fácil remedio las recaídas.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION DE ORFANDAD.

Doña Jacoba Ana Luisa Gonzalez y Cogollos, huérfana del socio D. Zacarías Benito Gonzalez y Navas, solicita la pension de orfandad por fallecimiento de su padre.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Octubre de 1877.—El Secretario general, Esteban Sanchez Ocaña. (3)

VARIEDADES.

UNA VISITA A SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT.

Un asilo de enagenados ofrece siempre alicientes á la curiosidad del viajero, que encuentra en él juntamente motivos de tristeza y de consuelo. El de San Baudilio de Llobregat tiene para el médico español un doble atractivo, por ser, si no estamos mal informados, el primero que en nuestro país se ha fundado con las ventajosas condiciones que son el orgullo de la civilización moderna.

Hace diez años visité con satisfacción esta casa de curación de enfermedades mentales, donde el inteligente y activo propietario y director D. Antonio Pujadas me dispen-

só la afectuosa acogida que acostumbra hacer á sus compañeros profesores y en general á las personas que por razones científicas penetran en aquel recinto. Ahora he vuelto á ver con nueva complacencia los incesantes progresos de aquel manicomio, donde se hallan reunidos cuantos elementos necesitan los establecimientos de este género. En aquella república, compuesta de hombres sin razón, reina sin embargo más razón que en muchos congresos de legisladores y de sábios: verdad es que este orden viene de arriba y no nace libremente de abajo; pero en medio de su autocracia consiente y utiliza toda la libertad posible, y aquí está á mi pobre entender el secreto de gobernar bien lo mismo una nación que una casa de orates.

A la verdad el Sr. Pujadas puede lisonjearse de haber planteado en España un establecimiento que le honra, dedicándose con rara constancia á ensancharle y perfeccionarle progresivamente, hasta el punto de poder competir hoy con los más notables del extranjero.

La tranquilidad, el orden y armonía de la naturaleza, la imposición suave, pero vigorosa, de un espíritu superior que sabe hacerse querer y respetar, un ejercicio metódico del cuerpo y en lo posible de las facultades del alma, son en nuestro concepto los principales elementos para procurar el restablecimiento de la razón perdida, ó para aliviar al ménos la suerte de los que se hallan en tan triste situación. Á esto deben agregarse los auxilios de la terapéutica, siempre que alguna indicación somática los haga indispensables.

Tal es el sistema adoptado en todos los buenos establecimientos de dementes, y que no podía dejar de observarse en San Baudilio, donde por fortuna abundan las condiciones de localidad convenientes para que resulte más fructuosa la dirección facultativa.

Así se consigue hacer de una institución, que por el antiguo y abominable sistema preventivo era una cárcel ó un presidio, un albergue sano y agradable, que la libertad bien entendida mantiene con un orden admirable higiénico y moral. Puédese penetrar allí á todas horas, seguros de que la limpieza, el aseo y hasta la pulcritud en los pormenores, han de satisfacer todos los deseos, como si se tratara de un establecimiento que acabara de instalarse ó de una visita de inspección laboriosamente preparada. Nada de encierros ni de camisolas de fuerza, á no ser en casos rarísimos y extraordinarios; los locos alternan pacíficamente con los pocos cuerdos, que por fortuna bastan para contenerlos y dirigirlos; y es más, se dirigen unos á otros, se enseñan mutuamente, trabajan utilizando cada cual, mediante una gimnasia bien entendida, la parte más ó ménos considerable de razón que le resta. La placidez se pinta en el rostro de la mayoría de los habitantes de aquella mansión hospitalaria: hasta los perseguidos por ideas tristes, por melancolías invencibles, tienen algo que contrapesa sus lúgubres pensamientos. Los epilépticos, los sícios, son asistidos con procedimientos especiales, ingeniosos y sencillos, que moderan, en lo posible, las incomodidades y peligros propios de sus respectivos padecimientos.

Hé aquí, pues, bastantes motivos de satisfacción para la inteligencia humana, que ha logrado, á fuerza de caridad y de ciencia, suavizar hasta tal punto la desventurada suerte de tantos infelices; y hé aquí por otra parte propicia ocasión para entrar en cuentas consigo misma la razón que peque de orgullosa, y para imponerse la modestia que tan bien le sienta. ¿Dónde acaba la razón? ¿dónde empieza la locura? ¿quién será capaz de marcar decididamente la línea divisoria entre ambos estados? Si el más loco tiene siempre, como es fácil de ver, algo de cuerdo, ¿no tendrá también el más cuerdo algo de loco, como dice el adagio vulgar?

Sea como quiera, felicitémonos de este indudable progreso de la civilización de los pueblos. Son ya varios en España los que entrando en el buen camino han fundado establecimientos más ó ménos análogos á San Baudilio, y la tutela de los locos se ejerce en la actualidad como hubiera debido ejercerse siempre, con amor é inteligencia.

¡Ojalá fuera tan fácil someter á una tutela ilustrada á esos otros locos-cuerdos que agitan las sociedades con esperanzas de bienes las más veces ilusorias, y sin temor á los males ciertos que por de pronto ocasionan.

X.

LA MEDICINA EN EL JAPON.

El sarampion (*fakisa*) es una afeccion considerada de poca gravedad; los niños, que son los frecuentemente atacados, quedan expuestos á todas las vicisitudes atmosféricas; sus madres los llevan á la espalda, sin que por eso abandonen las ocupaciones más sencillas de la casa.

Después de la viruela, el *kaché* es allí la enfermedad que más estragos ocasiona. Está todavía poco estudiada, á pesar de ser tan frecuente; presenta en su curso los caracteres siguientes: un individuo que hasta entonces se hallaba completamente bueno, vé en algunos dias declinar sus fuerzas, pierde el apetito y palidece rápidamente; las mucosas se decoloran hasta llegar al blanco nacarado; el enfermo está triste, apático. Poco tiempo después ó simultáneamente sobreviene una hinchazon de la cara, y sobre todo, un edema alrededor de las articulaciones tibio-tarsianas, cuyos caracteres principales son: ser *resistente á la presion* y producir un dolor espontáneo, principalmente si se hace mover el pié en cualquier sentido; este edema es igualmente doloroso á la presion. Los movimientos de la articulacion se hacen pronto imposibles; el pié está anquilosado en la adduccion; en la marcha apoya únicamente el borde esterno; las plantas de los piés están una enfrente de otra; el enfermo se acurruca forzosamente y busca una posicion en la que la articulacion sufra lo ménos posible. El pulso empequeñece, el apetito desaparece, y se aniquila su economía. Se ha encontrado el ruido de fuelle en las carótidas... Pronto el edema invade la pierna, después los muslos, y cuando ya ha invadido el abdómen, es que el fin se acerca; la voz se toma; la muerte llega en medio de convulsiones asfíxicas.

El *kaché* es endémico en la mayor parte del país, y especialmente en las provincias de *Mousasi*, *Kohouché*, *Sagami*. Según Kœrprupfer, es más general en las regiones mineras de Krousiou, más comun en las mujeres que en los hombres, en la gente jóven que en la de edad avanzada, y se vuelve verdaderamente epidémico en el Norte desde la entrada del otoño. La alimentacion insuficiente ó demasiado uniforme, es, sin duda, una de las causas de esta enfermedad; es necesario recordar aquí que el pueblo vive casi esclusivamente de arroz, cocido con agua, de algunas legumbres, pobres en azoe, á las cuales añaden de vez en cuando pescado seco, en mínima cantidad. Las poblaciones marítimas están poco sujetas á esta enfermedad, porque se alimentan siempre con las inagotables riquezas que les ofrece el mar.

Como elemento etiológico, debe admitirse también el vivir en los altos valles del interior, estrechos y constantemente húmedos, por ejemplo, la fuente *Zoné-gawa*, que es una de las estaciones favoritas del *kaché*.

Uno de nuestros colegas, viejo residente en el Japon, cree que se debe también tener en cuenta la posicion que afectan casi continuamente los indígenas: consiste esta, como es sabido, en un acurrucamiento muy singular, en el cual los miembros están tocándose; las piernas dobladas sobre las nalgas, de manera que sirven de apoyo al resto del cuerpo, asiento que reposa sobre el suelo por las rodillas y las caras plantares, fuertemente ladeadas hácia fuera. En esta postura, los vasos poplíteos sufren una compresion, por lo cual retardan la circulacion del segmento inferior del miembro; de ahí que el edema principie por los piés. Como quiera que sea, la alimentacion insuficiente, y el vivir en un medio constantemente húmedo, son para nosotros las causas principales de la enfermedad. A causa de que la afeccion toma frecuentemente el carácter epiléptico, y á causa también de las analogías, aunque remo-

tas, que presenta, con ciertas formas de afecciones, debidas á las alteraciones de los cereales, pudiera muy bien creerse que tiene el mismo punto de partida que la acrodinia, pelagra ó ergotismo, enfermedades que se presentan con más frecuencia en los climas húmedos. Pero si es debida á un envenenamiento análogo, es preciso averiguar claramente en qué se diferencia, para dejar señalados sus caracteres especiales; por otra parte, se diferencia también del escorbuto, afeccion muy comun allí, y que es designada con el nombre de *dséoki*, que no es otra cosa que el *feriferi*; tiene por carácter especial el principiar constantemente por un edema de consistencia esclerosa, situado alrededor de las articulaciones tibio-tarsianas; es una variedad de la forma hidrópica, estudiada por Mr. Le Roy de Mericourt. Sigue la marcha de una afeccion aguda, sin presentar reacciones inflamatorias (1).

Los médicos indígenas la consideran como una hidrope-sía de la médula, y por consecuencia la tratan por las moxas aplicadas con profusion á lo largo del raquis; y la acupuntura contra el edema, y es ciertamente un medio que no debe desdeñarse. Habiendo tenido que tratar los *kachés* en los alumnos jóvenes de la modelo de *Tomioka*, escogidos en todos los distritos del Japon, ha obtenido Magat excelentes resultados por los medios siguientes:

1.^o Sacando á los enfermos de la inaccion y de la penumbra de sus habitaciones indígenas, trasportándolos al aire libre y sobre todo al sol, ordenándoles el ejercicio progresivo hasta donde les era soportable.

2.^o A pesar de su gran repugnancia, les obligábamos á hacer uso en sus comidas de la carne, de cuya distribucion se encargaron las autoridades; otros enfermos obtuvieron de estas, aves de corral y huevos.

3.^o El uso cotidiano de vino de quina, los ferruginosos y las fricciones excitantes sobre las partes edematosas, completaban el tratamiento.

La elefantiasis es bastante comun en la China, y en grado sumo en la embocadura del Yang-tsée; se la encuentra también en el Japon, pero es más rara.

A pesar de la poca ilustracion, á pesar de la abundancia de las aguas estancadas y de la frecuencia con que se riega, es de notar que el paludismo ocasiona pocas víctimas. Sin embargo, Sthok goza, con relacion á este punto, de mala reputacion, y en el distrito de Konmaniotto, en Kiounon, así como también en Nagasaki, aparecen, durante los veranos, fiebres palúdicas graves, fiebres remitentes, hepatitis y disenterías.

Las afecciones del pecho, conocidas bajo el nombre general de *tekaganis*, han aumentado considerablemente desde que sobre un pretexto civilizador, han tenido la desventurada idea de obligar á la numerosa clase de los que corren, llevan ó traen, á permanecer constantemente vestidos, cuyo número es bastante crecido en el Japon!... En tiempos pasados, una vez terminado el trabajo y cuando estaban cubiertos de sudor, no hacian para proteger su pecho más que subir la vestimenta, que durante el trabajo dejaban flotando sobre la cintura; hoy el progreso, precursor de la civilizacion, ha cambiado hasta esta costumbre, el gobierno exige que el hombre de trabajo vaya decentemente vestido, aunque sea violenta y trabajosa la jornada, y poco importa que el vestuario que los cubre se empape en sudor. Es inútil que apoyemos el terrible resultado de tan absurda innovacion, resultado atestiguado por la huelga progresiva de la profesion de cazador de red, de *djin*, *rik itcha*, por ejemplo, resultado que ha concluido por conmover á la autoridad misma. Esta, en estos últimos tiempos, se ha mostrado ménos severa para hacer ejecutar las órdenes que dieron tanto alce al comercio de los *shirtings* de Inglaterra.

(1) Bajo la denominacion de *kaché* designan los japoneses la enfermedad descrita por los ingleses y los holandeses con el nombre de *beriberi*. El año pasado un médico japonés ha presentado como objeto de una tesis ante la Facultad de Wurtzbourg una disertacion sobre el *beriberi* (en japonés *kaché*).



La accion hereditaria de la tisis (*rocho*) es conocida entre los indígenas; esta terrible afeccion parece al primer golpe de vista menos frecuente que entre nosotros, debido sin duda á la costumbre de criar los niños al aire libre, por decirlo así, prueba ruda, á la cual los raquíticos pagan seguramente rápido y largo tributo.

El abuso del vino de arroz, el *saki*, dá lugar á algunos casos de alcoholismo. No es de temer que si prospera la importacion de nuestras bebidas fermentadas, de las cuales ya se comienza á abusar, siendo tan sabrosas como son, ¿no aumentará el número? Se han estudiado ya los medios de detener desde su origen uno de los terribles medios de esterminacion, de los cuales, el europeo desgraciadamente, ha dotado más de una vez á sus nuevos amigos.

El reumatismo es muy comun en este país; para combatirlo, se hace uso de los baños sulfurosos á alta temperatura. Se salen del baño cuando el tegumento está ya congestionado, metiéndose despues en la cama, y en seguida provocan la diaforesis, la cual la sostienen produciendo una revulsion energética por efecto de las afusiones de agua fria.

En el indígena, las enfermedades rara vez van acompañadas de fenómenos francamente inflamatorios; y si afectan á un europeo, adquieren en la mayoría de las veces un carácter sub-agudo.

He visto entre los indígenas lesiones traumáticas graves, sin sobrevenir reaccion evidente, y á la cual hubiese necesidad de acudir.

Se dice que los principales hospitales datan del año 825. Cualquiera que sea, es hoy incontestable que esta institucion es muy antigua, y que existian asilos para los enfermos pobres antes de la venida de los europeos. El Gobierno creó hace poco en algunos puntos del imperio hospitales, siguiendo el estilo europeo; gracias á la presuncion habitual de los japoneses, la empresa no ha dado buenos resultados. En Jokohama, los particulares han establecido por acciones una casa de salud que indica prosperidad; el buen sentido público parece, pues, bajo este punto, sancionar la iniciativa del Gobierno.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 713,27; mínima, 703,28.—Temperatura máxima, 22°,5; mínima, 7°,2.—Vientos dominantes, N-E., N-N-E., O-S-O. y N-O. El cielo se ha mostrado nuboso y la lluvia en milímetros ha sido un sólo día de 1,6.

Durante la semana ha aumentado el número de las inflamaciones agudas del aparato respiratorio, particularmente de las pleuritis, que se han mostrado benignas y fáciles á la terapéutica; las bronquitis y neumonías tampoco han sido graves, las primeras siguen siendo muy numerosas. Las erisipelas, amigdalitis, artritis reumáticas, flemones gingivales, etc., van disminuyendo, y las fiebres catarrales, con persistente localizacion en los tejidos fibrosos y mucosos, se sostienen todavía. Disminuyen los casos de intermitentes en los barrios de la poblacion que se han mencionado en estados anteriores, y en los niños las fiebres eruptivas se presentan benignas y de corta duracion.

En las neurosis y en los desórdenes de la sensibilidad y del movimiento, consecutivos á lesiones de los órganos centrales del sistema nervioso, continúan agravándose los síntomas por dolores reumatoideos, contracturas musculares, etc. Las endocarditis con lesiones valvulares tambien se agravan, así como las afecciones consuntivas del pecho.

CRÓNICA.

Conste. El Sr. D. Cayo Zapatero Calahorra nos escribe desde Logroño lamentándose de la precipitacion con que

el Sr. Hernandez Oñate ha dado cuenta de una ligadura de la carótida primitiva izquierda recientemente practicada, y prometiendo enviar en breve la historia detallada de tan interesante caso.

Un Congreso de... peso. Con su espíritu eminentemente práctico, los americanos saben sacar partido de todo. ¿Hay nada más desagradable, por lo general, que el estar obeso? Mas ¿para qué perder el tiempo lamentando tal desgracia? Vale más tomar alegremente la cosa. Así, pues, decidieron hace algunos años los que en circunstancias tales se hallaban, reunirse en Congreso, y así lo hicieron, habiéndose celebrado há poco el festin anual de la Asociacion en *Gregory's Point*, estado de Connecticut.

No hubo más que un solo plato, pero este copioso, de resistencia, pues sus elementos lo formaban 115 fanegas de estras, 500 libras de cangrejos, 15 barriles de batatas, otros tantos de patatas, 300 libras de pescado, 10 barriles de maíz y 50 docenas de gallinas.

Mientras tan sabrosos comestibles, cubiertos con una gran capa de yerbas marinas, se cocian lentamente, un suceso inesperado llenó de júbilo á los congregados. El vapor *Josefina* acababa de desembarcar á los ciudadanos más obesos de Nueva-York. Despues de los apretones de manos y saludos de reglamento, se procedió á pesarse, recibiendo el Sr. Perkins una ovacion merecida, pues sin haber cumplido aun los 25 años pesa ya ¡¡399 libras!!... A los 40 promete ser honor eterno de la Asociacion. Cinco de los presentes pesaban más de 300 libras, y el Sr. Roy pasaba de las 329.

Entre los invitados estraños á la Asociacion, pero dignos de formar parte de ella, se hallaba el coronel Rowland, de Londres, que pesaba 289 libras, y Covert, que pesaba 288.

Una vez engullida la última ostra, se procedió á elegir los individuos que han de presidir la reunion próxima, resultando reelegido el Sr. Murphy (309 libras de peso) para presidente, y el Sr. Maples (21½ libras) para secretario y tesorero. Los 15 vicepresidentes representan un peso total de 3.450 libras.

Enfermedad de los escitas. Con este título describe el Sr. Marandon, de Montyel, una enfermedad peculiar de ciertas tribus del Cáucaso, en las cuales se hallan individuos que, despues de haber gozado de todos los atributos de la virilidad, los pierden antes de tiempo, se les cae la barba, se estinguen sus deseos amorosos, se debilita su voz, pierde su cuerpo la energía y la fuerza propias de su edad, y se afeminan de tal modo, que ponen singular empeño en parecerse á las mujeres y participar de sus ocupaciones.

El Sr. Marandon estudia las causas á que se ha atribuido esta impotencia de los escitas desde Herodoto hasta Boyard y Lallemand, y atribuye tan singular metamorfosis á las pérdidas seminales y al onanismo, consecuencia de la costumbre de montar á caballo.

Lo que abunda no daña. La ciencia rebosa por todas partes, y cada día va derramándose con mayor profusion y por donde quiera. De ello debemos felicitarnos. La capital de Aragon, Zaragoza, que tiene su correspondiente Facultad de Medicina, y cuenta con 255 alumnos matriculados para el corriente año académico—115 más que Santiago—no debia estar ciertamente sin un periódico en que se reflejara el movimiento científico que de allí debe resultar. Y ya tiene esta necesidad satisfecha. El 21 del corriente mes ha salido á luz el primer número de *La Clínica*, semanario del cual es fundador y propietario D. Joaquín Gimeno. En ese número se apresura á saludar cariñosamente á sus colegas, y la cortesía, si ya no fueran la atencion y el afecto, exigen de nosotros que cordialmente correspondamos á ese saludo. Sea muy bien venido, y sucédanle otros muchos periódicos de la ciencia, cuantos más mejor, que signo de vitalidad es la aparicion de esta índole de publicaciones, y esa vitalidad no puede menos de dar como resultado el progreso de la ciencia y el bienestar de la profesion.

¡Eramos pocos! La friolera de 6.090 jóvenes hay matriculados este año para seguir la carrera médica en las diez Universidades que España cuenta, 1.001 exactamente más que los que cursaron el año académico anterior. Y esos seis mil y pico de médicos en fáfara, se hallan distribuidos en la siguiente forma:

Madrid, 2.136.—Barcelona, 1.033.—Granada, 894.—Oviedo (no hay facultad de medicina).—Salamanca, ninguno.—Santiago, 140.—Sevilla, 383.—Valencia, 603.—Valladolid, 433.—Zaragoza, 355.—Total, 6.090.

Ahora bien; ¿qué porvenir espera á la clase médica en España? Calculando el personal existente en 20 000 profesores,

y una mortalidad anual de 4 por 100, resultará una baja de 800 cada año. Si se triplica este número, ¿en que vá á ocuparse tan considerable exceso de médicos? ¿De que valdrá cuanto se intente para mejorar el estado de la profesion? Y nótese que este aumento ocurre cuando acaba de elevarse el coste de las matrículas, haciéndose la carrera más cara cada vez. ¿Resultaría ese aumento si se prolongara un par de años más y hubiera en los exámenes el conveniente rigor?

El ácido salicílico en el vino. Los industriales no perdonan medio de defraudar al público, ni dejan de aprovechar, en su esclusivo beneficio, el menor descubrimiento científico. Há poco era la fuchsina la que añadian á los vinos para darles color; ahora es el ácido salicílico para evitar toda fermentacion. A las autoridades toca, pues, descubrir y castigar este fraude; lo primero puede conseguirse del modo siguiente:

Se ponen 20 centímetros cúbicos de vino en un tubo de ensayos; se añade medio centímetro próximamente de ácido clorhídrico, y se agita, con objeto de poner en libertad al ácido salicílico, caso de que se haya empleado el salicilato de sosa; se añaden luego 3 centímetros cúbicos de éter sulfúrico, y se invierte varias veces el tubo sin agitarle con violencia. Hecho esto, se coloca verticalmente aquel; el éter disuelve el ácido salicílico puesto en libertad; se decanta con una pipeta, y no falta más que caracterizar el ácido salicílico.

Puede tambien descubrirse el fraude, haciendo llegar á una solucion diluida de percloruro de hierro, la solucion etérea del ácido salicílico, en cuyo momento aparece una faja color violeta en el punto de separacion de las dos superficies, aumentando el color á medida que el éter, al evaporarse, abandona al ácido salicílico.

Contagio del crup. Es tal el temor que el contagio del crup, de la angina membranosa y de la difteritis infunde en los Estados-Unidos, que hasta se huye de los que mueren de esta enfermedad. A fin, pues, de asegurarse de los fundamentos de este temor, la *Sociedad médica* de Suffolk ha dirigido un interrogatorio á los médicos del distrito, del cual han resultado 143 respuestas favorables á que pueden contagiarse los niños que asisten al entierro de las personas muertas de difteritis. En vista de esto, la Sociedad ha aconsejado que no sean públicos esos enterramientos, á fin de que á ellos no acudan los niños de las escuelas.

Premio. El que anualmente otorga el *Colegio de farmacéuticos* de esta corte al practicante que haya estado tres años consecutivos en una oficina de farmacia y no haya merecido en su carrera ninguna mala nota, consistente en 300 reales en metálico, lo será este año, si á él concurren aspirantes que reúnan las precitadas condiciones, el 21 del próximo Noviembre, hasta cuyo día, y doce horas de su mañana, se admiten solicitudes al efecto.

La leche de mujer en China. En el celeste imperio se ha introducido la costumbre de vender la leche de mujer, poniéndola por precio veinte céntimos de peseta cada cuartillo. El Dr. Makensie (de Ruigpo), asegura haber visto á las mujeres de aquella localidad tomar en medio de la calle vasos de tan precioso líquido. En China se la estima mucho como líquido reparador para los viejos y los tísicos. El bello sexo siempre solicitado, más que por propia inclinacion, á venderse, por el gran valor de lo que posee, nos habia enseñado á negociar con sus gracias vendiendo sus cabellos y sus dientes: ahora sigue, y vende lo que es casi su sangre. ¿En qué acabará esta almoneda orgánica?

Los ratones y la cicuta. Hoeckel ha hecho notar la impunidad con que pueden alimentarse los conejos con belladona, y ha continuado haciendo interesantes experimentos encaminados á demostrar la inocuidad de las solanáceas en general para los roedores y marsupiales. Mucho tiempo hace que el Dr. Battandier venia notando que en las boticas comian los ratones los granos de cicuta sin que les ocasionara la muerte, y hace poco ha alimentado durante ocho dias á dos ratones únicamente con esta planta. Al principio la comieron con repugnancia, pero han soportado el régimen tóxico, puesto que el uno enfermó y murió; pero el otro sobrevivió perfectamente sano, y despues de comerse la mitad del cadáver de su compañero recobró la libertad en perfecto estado de salud. Estos datos, unidos á otros muchos, no deberian ser echados en saco roto por los que quieren identificar la experimentacion en los animales con la experimentacion en el hombre.

El mono religioso. El vice-cónsul de Francia en Leon (Nicaragua) acaba de enviar al jardin de aclimatacion dos nuevas especies de *simios*, el uno un *creada* de largos brazos y cola prehensil y otro de gran tamaño llamado *mono religioso*, porque se pone de rodillas para comer y une las manos como si hiciese oracion.

El pez-luna. Unos pescadores franceses de ostras han tenido ocasion de pescar un pez que, por sus condiciones particulares, ha sido objeto de la curiosidad pública durante algun tiempo. Los naturalistas le han designado con el nombre de *tetrodon-luna*; su aspecto es el de un disco y su superficie, casi circular, presenta el brillo blanquecino que caracteriza al astro de la noche. Habita no solamente en el Mediterráneo, donde con frecuencia se le encuentra, sino tambien en el Océano, en donde se le pesca en casi todas las latitudes, desde el Cabo de Buena Esperanza hasta cerca de la extremidad septentrional del mar del Norte. Es una especie muy fosfórica. Dice Lacépède, hablando del *tetrodon-luna*, que los que á él se acercan en medio de las tinieblas en alta mar, se sorprenden creyendo percibir el reflejo de la luna que buscan inútilmente en el cielo. Este pez puede llegar á pesar 500 libras; el que tanto ha sorprendido en Francia apenas llegaba á los dos tercios de este peso.

Noventa cartas de Boerhaave. El Dr. Chereau ha encontrado en la biblioteca de la Facultad de medicina de París, noventa cartas relativas á asuntos diversos de medicina y á correspondencias amistosas, escritas ó dictadas por Herman Boerhaave y principalmente dirigidas al doctor Bassand, su amigo íntimo. La última, dictada por el gran reformador á su hija, lleva la fecha del 11 de Setiembre de 1738, y á ella sigue una de su viuda, participando al mismo doctor Bassand la muerte de su esposo ocurrida el 23 de Setiembre de 1738, es decir, trece dias despues de la anterior.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los profesores que soliciten la titular de médico de Villanueva de la Vera, que en dicha poblacion hay un compañero establecido, hijo de la misma, que tambien la solicitará y que cuenta con numerosos parientes y amigos.

VACANTES.

La de médico de Arenas de San Pedro (Albacete); dotacion 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 de Noviembre.

—La de cirujano de Galvez (Toledo); dotacion 6.400 reales. Las solicitudes hasta el 10 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Gergal (Almería); dotacion 4.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Salorino (Cáceres); dotacion 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Noviembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHuelin: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la *segunda edicion corregida y aumentada*. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (264)

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios No 2**, de indudable eficacia para curar las Flores blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los **Supositorios No 1**, para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra en fermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflequecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los bacalao, es **natural y absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su accion es pronta y segura y su **superioridad** respecto á los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo á la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en MADRID : Farmacias de José Simon, Escolar, Just, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Borrell hos, Rodriguez Hernandez. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados
BAJO LA FORMA DE
GRÁNULOS Y GRAJEAS
POR
GARNIER-LAMOUREUX Y Cia
Atropina, Digitalina, Estricnina, Arsénios, Arseniados de hierro, de sodio, Fosfuro de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, lavativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.
Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. MM. VIE-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn³), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa y antireumatisma** es con justo título reputada infalible, desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.



JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa.

El Método del D^r DECLAT consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INYECCIONES { **iodo-FENICO** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.
Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: **FARMACIA LABELONYE**, calle de Aboukir, 99, en **Paris**, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

PRODUCTOS ESPECIALES DE FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copalba puro: de copalba y mático: de copalba y eubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codex* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867. M.^a DE ORO

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcera, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SODA, — DE HIERRO, contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio, — preparado en frio con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS Y C^{ia}, Farmacéuticos condecorados de los Hospitales de Paris, **Fábrica en Clichy-la-Garenne-Paris**

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.
 Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma ni tos, ni sofocacion con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

PILDORAS DE DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo *Codex*, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.**

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — **En Madrid**: por mayor, **Agencia franco-española**, Sordo, 31.
 Por menor, Sres. Borrrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.